



Carnaval de Guamote

Estudio
histórico-antropológico

CARLOS LEÓN COBO

 SERIE ESTUDIOS



Quito
Capital Americana
de la Cultura 2011



INPC
Instituto Nacional de
Patrimonio Cultural
Ecuador

CARLOS LEÓN COBO

Carnaval de Guamote

**Estudio
histórico-antropológico**



SERIE ESTUDIOS



CARLOS LEÓN COBO

Carnaval de Guamote

Estudio
histórico-antropológico

 SERIE ESTUDIOS



Quito
Capital Americana
de la Cultura 2011



INPC
Instituto Nacional de
Patrimonio Cultural
Ecuador

Rafael Correa Delgado

Presidente Constitucional de la República del Ecuador

María Fernanda Espinosa Garcés

Ministra Coordinadora del Patrimonio

Erika Sylva Charvet

Ministra de Cultura

Inés Pazmiño Gavilanes

Directora Ejecutiva

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Iván Castro

Director Regional 3

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Directorio del INPC**Ivette Celi**

| Delegada de la Ministra de Cultura, Presidenta del Directorio del INPC

José Serrano

| Ministro del Interior

Gustavo Martínez Espíndola

| Delegado del Ministro de Defensa Nacional

Hernán Ortega

| Delegado de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana

Eduardo Crespo Román

| Delegado de la Casa de la Cultura Ecuatoriana

René Ramírez Gallegos

| Secretario Nacional de la SENESCYT

Coordinación INPC – Regional 3

Elizabeth Solano

| Coordinadora de PCI

Coordinación Editorial

Elena Noboa Jiménez

| Directora de Transferencia del Conocimiento

Cuidado de la edición y corrección de estilo

Juan Francisco Escobar

Wilma Guachamín Calderón

Producción

Dirección de Transferencia del Conocimiento

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Diseño

Ricardo Novillo Loaiza

Diagramación

Verónica Tamayo

Fotografía

Carlos León Cobo

Archivo INPC

Impresión

Ediecuatorial

Tiraje | 1000 ejemplares

Quito, 2011

ISBN 978-9942-07-163-7

**Convenio de Cooperación Interinstitucional entre el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito
y el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural**

Índice

Presentación	7
Introducción	9
Antecedentes	11
Marco teórico	17
Metodología	28
Ubicación geográfica	31
Demografía	34
Composición étnica	35
Educación	35
Salud y acceso a servicios	36
Organización social	38
Producción	39
Mercados	42
Historia	43
Breve caracterización general	44
El Carnaval	45
Breve historia sobre el Carnaval	50
Características generales del Carnaval presentes en Guamote	52
<i>Inversión del orden</i>	52
<i>Lubricidad</i>	54
<i>Fiesta del exceso</i>	54
<i>Fiesta sagrada</i>	56
<i>Elementos de origen hispánico</i>	56
<i>El juego con agua, harina, polvo y huevos</i>	57
<i>Las corridas de gallos</i>	57

<i>El gallo pitina</i>	58	Personajes principales	94
<i>El gallo enterrado</i>	59	<i>El rey y la reina del Carnaval</i>	94
<i>Las corridas de toros</i>	60	<i>Los embajadores y embajadoras</i>	96
Elementos indígenas	62	<i>Los priostes y jochantes</i>	97
<i>Reciprocidad y redistribución</i>	62	<i>El palacio y el palaciero</i>	100
<i>La jocha</i>	62	<i>El caballero</i>	102
<i>El lunte</i>	63	<i>La viuda del Carnaval</i>	102
<i>La mesa o comida comunitaria</i>	64	<i>El loa</i>	104
El Carnaval de Guamote	67	Alimentación	105
Historia y origen	69	Conclusiones	107
Formación de la fiesta de Carnaval en Guamote	70	Importancia para la comunidad	107
Período contemporáneo	73	Interpretación simbólica	108
<i>Reinicio del Carnaval en Guamote</i>	73	Interpretación social	109
<i>Celebración mestiza del Carnaval</i>	74	Bibliografía	111
<i>Modernización de la fiesta</i>	74	Anexo	115
Actividades principales	75	Programa de fiestas	117
<i>La elección del rey y sus embajadores</i>	75		
<i>La entrega de agasajos</i>			
<i>y la búsqueda de jochantes</i>	76		
<i>La entrega de jochas</i>	77		
<i>La exaltación y la coronación de los reyes</i>			
<i>del Carnaval y sus embajadores</i>	79		
<i>Los albazos</i>	81		
<i>Las corridas de toros</i>	82		
<i>El desfile</i>	84		
<i>El entierro del Carnaval</i>	85		
<i>La devoción a San Carlos</i>	86		

Presentación

En la actualidad, dentro de una modernidad globalizante, es necesaria la protección y preservación de todos aquellos bienes que puedan considerarse parte del patrimonio cultural de una nación, más aún si este requerimiento ya está estipulado dentro de sus mandatos constitucionales, como en el caso de la República del Ecuador, donde la protección, disfrute y difusión del Patrimonio Cultural Inmaterial es un deber compartido del Estado y sus ciudadanos. El cumplimiento de esta responsabilidad además de garantizar la permanencia en el tiempo de los bienes patrimoniales, fundamentalmente ayudará a fortalecer el sentimiento de identidad de la colectividad.

El Instituto Nacional de Patrimonio Cultural promueve el disfrute y difusión de las diversas manifestaciones culturales que son constantemente recreadas por sus habitantes y se constituyen como depositarias de la heredad cultural como factor unificador del país.

Dentro de este contexto, el *Carnaval de Guamote. Estudio histórico-etnológico* revela el complejo entramado de esta fiesta y cómo ha influido en la vida y cosmovisión de los habitantes de esta región. El Carnaval, a través de sus expresiones y prácticas, tanto rituales como lúdicas, transmitidas y recreadas de generación en generación, despliega su contenido simbólico, evidenciando la relación intercultural desde el entendimiento de las prácticas diferentes.

Inés Pazmiño Gavilanes

Directora Ejecutiva

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural



Introducción

Las fiestas tradicionales son actos rituales desarrollados en contextos espaciales y temporales determinados que, a través de elementos simbólicos, sociales y culturales, revelan y fortalecen los referentes identitarios de los miembros de una comunidad. La importancia de estas celebraciones, ya sean profanas o religiosas, justamente es fortalecer ese sentimiento de identidad comunitaria y permitir su transmisión generacional, consolidando de esta manera la cohesión del grupo.

La intencionalidad de este trabajo es explorar el valor cultural del Carnaval de Guamote, como un acto social y ritual, desde sus antecedentes históricos, las actividades preliminares de la fiesta y su realización hasta su interpretación simbólica, que revelará la cosmovisión local.

Así, esta fiesta puede identificarse como una expresión cultural tradicional, recreada anualmente por la población de Guamote en una celebración sincrética que fusiona elementos tanto andinos como hispánicos, al tiempo que infunde un sentimiento de identificación y pertenencia para los guamoños. Por este motivo, y debido a sus contenidos simbólicos y significados culturales, presentes en la fiesta e inherentes a esta comunidad, el Carnaval de Guamote forma parte de la categoría de los usos sociales, rituales y actos festivos, perteneciente a los ámbitos del Patrimonio Cultural Inmaterial, protegidos por la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, de la UNESCO.

El reconocimiento, apropiación y difusión de esta fiesta tradicional promueve el conocimiento y el respeto a la diversidad cultural ecuatoriana.

Con estos antecedentes, para el análisis del Carnaval de Guamote, el presente trabajo se ha dividido en tres capítulos que examinan esta celebración tradicional en diferentes secciones temáticas, aun cuando su desarrollo real se manifieste como un hecho social integral.

El primer capítulo ofrece los antecedentes históricos del Carnaval tanto en Europa como en América. En esta sección, también se establecen los fundamentos teóricos para el posterior análisis de esta celebración, además de detallar la metodología y las técnicas utilizadas durante el desarrollo de la investigación.

El segundo capítulo presenta la línea base general del cantón Guamote, que incluye datos geográficos, etnográficos, demográficos, educativos, de organización social y de producción, entre otros, que serán importantes para determinar las particularidades de esta zona.

El tercer capítulo incluye los antecedentes históricos de la celebración del Carnaval. Esta sección ofrece una detallada descripción de la fiesta, desde su preparación, sus participantes, caracterizaciones, manifestaciones rituales y sincretismo religioso, examinando especialmente sus particularidades, como por ejemplo, el culto o devoción a San Carlos, factor determinante en la existencia y permanencia de la celebración del Carnaval en esta región.

Este apartado también define el desarrollo de la fiesta misma al presentar sus principales actividades y los personajes importantes, actividades propias de la población durante la festividad, sus manifestaciones lúdicas y sus alimentos, hasta terminar con un análisis del protagonismo simbólico del Carnaval en la identidad de los guamoteños.

Para finalizar, a manera de conclusiones se postulan algunas ideas que dan cuenta de la dinámica que despierta la fiesta tanto en el sentido de pertenencia, como en la interpretación simbólica y social a fin de tener un panorama general de los complejos códigos simbólicos que integran el Carnaval.

CARNAVAL DE GUAMOTE



Antecedentes

El estudio de las fiestas populares en el Ecuador, y en este caso particular, el del Carnaval de Guamote, nos enfrenta al problema del sincretismo religioso-cultural del que son producto las formas imperantes de la cultura local, regional y nacional. En términos esquemáticos, este problema sería relativamente simple de definir como una serie de grupos o culturas locales diferenciados por una lengua y cultura, organizados en señoríos étnicos de diferente tamaño y poder, que son conquistados por una forma estatal aborigen (los incas) que no tiene el tiempo de modificar profundamente la estructura cultural de estos grupos antes de desaparecer por la llegada de los europeos.

Con la Conquista y el establecimiento de la Colonia, el esquema empieza a complicarse un poco más. Tenemos una cultura dominante, la hispánica, hasta la Independencia de nuestro país en 1822 y, bajo ella, un grupo de culturas dominadas: la de los grupos indígenas con sus culturas y su diversidad. Además, tenemos dos grupos –en formación durante los primeros años de la Conquista– que son también dominados: el de los criollos y el de los mestizos. Estos grupos o actores irán conformando, en su interacción con los anteriores, las particulares formas culturales locales y regionales.

Con la conformación definitiva de estos grupos, se puede hablar de una contradicción fundamental entre lo dominante hispano y los restantes grupos de la pirámide colonial como fundamentalmente opuestos, aunque sujetos al juego de la construcción de hegemonías, alianzas y contradicciones que implican el proceso político. Estos cuatro grupos se

encontraban a la vez en intercambio y competencia durante el periodo colonial¹. Así, se producían las competencias fundamentalmente entre pares de opuestos: por una parte lo hispano y lo criollo; por otra lo indígena y lo mestizo².

La Independencia, primero con el establecimiento de la República Gran Colombina y luego el de la República del Ecuador en 1830, implicó un cambio de la estructura social y de las relaciones sociales imperantes entre grupos e individuos. Por otra parte, en términos culturales, implicó la eliminación de un factor cultural: el español o lo español³ —entendiéndose su eliminación dentro del proceso político y sociocultural futuro. Posteriormente, las relaciones durante el periodo republicano responderían a las relaciones entre los grupos criollos, indígenas y mestizos.

Este cambio social implicaría también dos perdedores: los españoles expulsados de estas tierras y los

indígenas, que continuarían estando en la base de la estructura de explotación. Así, a la larga, lo criollo y lo mestizo conformarían la base de lo que puede llamarse la cultura ecuatoriana, relacionada con el estado blanco-mestizo, conformado por las diversas formas locales y regionales no indígenas.

En el contexto republicano, la zona de Guamote y los inicios de las celebraciones del Carnaval nos refieren al sistema tradicional hacendatario imperante en la sierra ecuatoriana, que, puede decirse, se mantuvo sin mayores variaciones hasta las reformas logradas con la revolución liberal, pero que en su estructura básica continuó hasta el inicio de los procesos de reforma agraria en el país.

En un contexto más cercano, las décadas de los sesenta, setenta y ochenta del siglo pasado significaron el desarrollo de procesos inacabados de reforma agraria. Las comunidades de la zona tuvieron un papel

1 Cfr: Silvio Borseghini, *Historia y métodos de la evangelización en América Latina*, Quito, Instituto de Antropología Aplicada, s. f., p. 36. La relación es indudablemente más problemática, pues desde el endurecimiento de la política colonial del siglo XVII, creció la separación entre indios y españoles, criollos y mestizos, que caracterizará los siglos sucesivos. Este antecedente muestra cómo, incluso en este periodo, las relaciones entre estos grupos presentaron variaciones, a veces descuidadas.

2 Tal vez alguien podría señalar la ausencia del elemento africano en esta caracterización. No lo incluyo por no presentar relevancia con el caso particular de este estudio, que se desarrolla en la zona de Guamote, pero en términos generales, la relación del elemento afro se encuentra más cercana a una caracterización similar a la del caso mestizo, aunque indudablemente con la gran particularidad o diferencia que la esclavitud implicaba.

3 En este apartado, no me refiero a que se termine el influjo de lo hispánico, lo que señalo es que, desde ese momento en adelante, no hubo prácticamente influencia de nuevos elementos culturales hispánicos, simplemente porque la relación se había roto al cambiar la estructura social y de dominación.

importante en la lucha por la tierra y los programas estatales de los años setenta, como el Proyecto Guamote, tuvieron como centro este sector en donde se desarrollaron procesos de entrega de tierras de antiguas haciendas a comuneros de esta zona.

El proceso de reforma agraria en esta región implicó levantamientos y acciones de toma de posesión sobre tierras asociadas al régimen de hacienda. Este proceso de desestructuración de la hacienda tradicional y de disolución de los lazos que ataban a las poblaciones a las haciendas significó el acceso a la tierra para muchas comunidades y comuneros, pero también conllevó el desplazamiento de grupos humanos a las grandes ciudades y a zonas contiguas a los perímetros urbanos locales.

En el caso de Guamote, este proceso de desplazamientos y de urbanización sería significativo para el apareamiento de celebraciones como el Carnaval con reyes (forma de celebración indígena y hacendaria) y para el establecimiento del culto a San Carlos (también indígena).

En un primer momento, los procesos de migración interna, desencadenados por la desestructuración y posterior desaparición de la hacienda tradicional, significaron la construcción de comunas o barrios urbanizados, cercanos a zonas de habitación tradicional blanco-mestiza, como en el caso de Guamote. La migración

significó también el traslado de las celebraciones o fiestas tradicionalmente asociadas a la hacienda hacia el espacio urbano. La desestructuración del sistema de hacienda también implicó el traslado de un sector importante de la población a las grandes ciudades de la costa y de la sierra ecuatoriana, fundamentalmente a Quito y a Guayaquil, con el consiguiente establecimiento de relaciones sociales y económicas, cuya movilización se expresa durante el desarrollo de la fiesta⁴. Es así que muchos de los reyes y embajadores de las fiestas son residentes de alguna de estas ciudades.

Con respecto a la migración, tanto para los habitantes de Guamote como para aquellos de otras partes del país, Estados Unidos y España han sido principalmente los destinos favoritos de los migrantes. En este caso, la posición económica alcanzada por algunos de ellos se ha expresado en la participación en la fiesta como reyes y embajadores. Por esta razón, actualmente, la mayoría de estos personajes proviene de estos países.

Por otro lado, es importante señalar que la preparación y ejecución de la fiesta no es un tema individual sino familiar. Por este motivo, la realización de la fiesta es generalmente un esfuerzo conjunto de la familia. Este esfuerzo pone en juego las redes de parentesco real, ritual o comercial del grupo familiar. Las redes

⁴ Por ejemplo, los reyes y embajadores realizan visitas a estas ciudades para conseguir jochas que apoyen la realización de la fiesta. Existen también asociaciones de migrantes, correspondientes a estas zonas, que son especialmente activas en la presentación de candidatas a reina de las fiestas.

de parentesco, además de las formas características como la consanguinidad y la alianza, se respaldan también en las formas rituales, como el compadrazgo, y en la construcción de relaciones o nexos mercantiles básicos, entre todos los participantes, en una relación campo-ciudad y en la lógica del mercado o feria, que se materializa en Guamote.

Históricamente, la zona de estudio ha estado sujeta a intervenciones de otros actores significativos, como la iglesia, dueña de importantes haciendas en esta región. Aunque su influencia y poder han ido disminuyendo paulatinamente, aún es un actor significativo en el área. Es así que la expresión de su poder puede verse reflejada en el edificio de la iglesia de Guamote; una estructura significativamente grande y costosa para lo que era Guamote en los años treinta, época en la que fue construida. Incluso hasta ahora, la Iglesia católica posee una estación de radio en la zona y la mayor parte de la población sigue siendo católica. Por lo tanto, debe ser considerada todavía como un actor relevante.

El área de Guamote ha estado sujeta también a la intervención de las ONG, que han auspiciado diferentes

proyectos de desarrollo. Sus actividades han influenciado en las prácticas culturales de la zona, especialmente aquellas de las ONG auspiciadas por otras confesiones religiosas, cuya influencia se ha expresado en los cambios de credo religioso de algunas comunidades y en el abandono de algunas fiestas y celebraciones tradicionales.

Estos eventos, como parte del proceso histórico del área, nos conducen a un escenario o contexto actual, donde las relaciones de intercambio, sincronía y oposición siguen desarrollándose, pero entre dos formas fundamentales: la cultura ecuatoriana blanco-mestiza dominante, con sus variantes locales y regionales, y la cultura indígena. Las relaciones de intercambio, competencia y movilidad social entre un grupo y otro continúan existiendo y nutriendo o transformando a unos y a otros. El intercambio o interacción de los grupos es más fluido o complejo según la zona y sus características históricas, especialmente en las distintas zonas límites o de contacto. En el caso de Guamote, nos encontramos con una de esas zonas límite o de mayor contacto cultural, donde se percibe una relación de intercambio o interdependencia⁵ entre lo indígena y lo mestizo, actualmente fluida y observable en su principal fiesta: el Carnaval.

5 Cfr.: Paulo de Carvalho-Neto, *Diccionario de teoría folklórica*, Cayambe, MLAL / Abya-Yala, 1989 y Paulo de Carvalho-Neto, *Diccionario del folklore ecuatoriano*, Quito, CCE, 1991, pp. 123-124. "Interdependencia – Característica del hecho social, según la cual dichos hechos influyen unos a los otros y viceversa. La dialéctica materialista la explica por la "ley de acción recíproca: todo influye sobre todo". Esto es algo que debe considerarse en las dinámicas culturales actuales e históricas, aunque, como es obvio, generalmente el grado de influencia suele ser mayor del grupo dominante al dominado.

Marco teórico

En el presente trabajo, como punto inicial y principal de esta propuesta, se acudirá al concepto de *hechos sociales* totales propuesto por Marcel Mauss⁶. El enfoque de este autor es aplicable al caso de las fiestas de Carnaval de Guamote pues define los hechos sociales totales como “Actos colectivos en los cuales se expresan todas las relaciones existentes en una sociedad. Todos los elementos que la constituyen y los vínculos que existen entre ellos”⁷.

En el caso particular de las fiestas de Carnaval de Guamote, es pertinente el uso de esta categorización ya que en ellas se expresan las principales relaciones políticas, económicas, religiosas y sociales del área cultural de esta región. Esto es, el Carnaval es un hecho social total, debido a que dentro del espacio cultural y urbano llamado Guamote, su celebración cumple dichas funciones.

Este estudio inicia con la fiesta pues es el hecho o el eje que va a articular las diferentes partes implicadas en la investigación. El trabajo, como está planteado,

6 Marcel Mauss, *Sociología y antropología*, Madrid, Taurus, 1981, p. 160.

7 *Ibidem*, p. 160.

debe tomar en cuenta el análisis de los símbolos de la fiesta. Por esta razón, define a la fiesta de Carnaval como un hecho social total donde se manifiestan o expresan una serie de símbolos. De acuerdo con Turner, un símbolo es aquella “cosa que, por acuerdo general, se considera tipificación o representación o evocación natural de otra por poseer cualidades análogas o por asociación real o de pensamiento”⁸.

En tal sentido, siguiendo las ideas de Turner y con relación a la investigación, se considera a los símbolos como parte del proceso social, que se relacionan con otros acontecimientos. Por este motivo, con fines teóricos y de conformidad con este autor; serán considerados símbolos los objetos, actividades, relaciones, acontecimientos, gestos y unidades espaciales en una situación concreta dada. Para este estudio, tal acontecimiento será la fiesta de Carnaval de Guamote.

Así, de acuerdo con Turner, en el Carnaval de Guamote se pueden inferir la estructura y las propiedades de los símbolos presentes a partir de tres clases de datos⁹:

- forma exterior y características observables;
- interpretaciones de especialistas y neófitos;

- contextos significativos deducidos por el antropólogo.

Los símbolos deben ser analizados con relación a dos contextos: uno dado por el campo de acción en que se desenvuelve o del que forma parte y otro por el contexto cultural del que forma parte¹⁰.

Hasta este momento, la fiesta ha sido caracterizada como un hecho social total, en el que existen o se expresan símbolos que son condensaciones de significado y que cumplen funciones estructurantes dentro del proceso social o hecho social total, como la fiesta de Carnaval. Pero estos símbolos son la expresión de lo que se considera como el *ethos* y la cosmovisión de los habitantes de un espacio o área cultural, como la de Guamote.

El *ethos* y la cosmovisión de los guamoteños se expresa en esta fiesta y a través de ella. Aunque esta festividad no es su única expresión cultural, es su escenario ideal como expresión colectiva. De acuerdo con Geertz, el *ethos* de las personas es “el tono, carácter y calidad de su vida, su estilo y modo moral y estético; es la actitud básica hacia sí misma y hacia su mundo que la vida refleja”¹¹.

8 Víctor Turner, “Los símbolos en el ritual Ndembu”, en Segundo E. Moreno Yáñez y Marco Vinicio Rueda, *Cosmos, hombre y sacralidad*, Quito, Abya-Yala, 1995, p. 24.

9 *Ibidem*, p. 24.

10 *Ibidem*, p. 53.

11 Clifford Geertz, “Ethos, visión del mundo y análisis de los símbolos sagrados”, en Segundo E. Moreno Yáñez y Marco Vinicio Rueda, *Cosmos, hombre y sacralidad*, Quito, Abya-Yala, 1995, p. 92.

De la misma manera, su visión del mundo, como Geertz la define, es “la imagen que ellas tienen sobre la manera de que son las cosas en la realidad, su concepto de la naturaleza, de sí misma, de la sociedad”¹².

Sin embargo, en este trabajo, el problema radica en que la sociedad va a ser entendida como un área cultural coincidente con el área urbana de Guamote y con su entorno territorial que conforman la parroquia del mismo nombre. De esta manera, a través de la fiesta, la investigación intentará exponer esa visión del mundo, estudiada con relación a un espacio urbano específico, que es Guamote, su fiesta y su proceso de constitución.

Hay que añadir que en el plano simbólico, la visión o conocimiento de un símbolo o signo que un individuo tiene, sea cual sea su especialidad o conocimiento, no abarca y no puede abarcar la totalidad de significados condensados en él. Por tanto, los significados comprendidos en los niveles discursivos y rituales tampoco pueden ser agotados por los especialistas. En esto también reside la efectividad del símbolo, en el caso de la fiesta del Carnaval en Guamote, el de actuar o estar representada en diversos niveles

sociales, de conocimiento y simbolización dentro de los miembros del área cultural guamoteña¹³.

A continuación, se determinarán algunas características generales de la fiesta y, en particular, de las fiestas de Carnaval. Se dice que la fiesta es una “conmemoración colectiva del día de un santo o de un acontecimiento histórico, acaecido en “fecha fija” o en fecha movable. [...] la fiesta es un conjunto orgánico de varias manifestaciones a la vez; mejor dicho es un complejo”¹⁴.

La fiesta es ante todo una celebración gozosa; es, en ese sentido, un ritual o conjunto de rituales lúdicos. Además, habría que definir a la fiesta como una temporalidad y espacialidad distinta, en la que se expresan, de forma condensada y ritualizada, varios elementos significativos en la vida de las comunidades.

Así, la forma de vivir la fiesta, la construcción del espacio público y privado y el espacio donde se concentra la fiesta mostrarán seguramente una dinámica distinta a la normal o cotidiana. En esta dinámica distinta se expresan los elementos que constituyen una realidad social y comunicativa. Es decir, dentro de ella, se encuentran tanto el contexto simbólico festivo como el social.

¹² Ibídem, p. 92.

¹³ Federico Bossert y Diego Villar, “Un problema de simbolismo: las máscaras y los muertos entre los Chané”, en Guillermo Wilde y Pablo Schamber (comps.), *Simbolismo, ritual y performance*, Buenos Aires, 2006, p. 79.

¹⁴ Paulo de Carvalho-Neto, *Diccionario de teoría folklórica*, p. 91.

Esto permite fortalecer la afirmación básica de este marco teórico de que la fiesta de Carnaval es un *hecho social total*, según los describe el concepto de Mauss¹⁵.

El Carnaval es una fiesta asociada a los cultos de las antiguas religiones, anteriores a las teologías y cosmogonías griegas y romanas, y quizá más antigua que los cultos egipcios. Sin embargo, a pesar de estas relaciones o coincidencias con ritos y religiones olvidadas, es importante no perder la perspectiva de que cuando se trata de manifestaciones contemporáneas, las interpretaciones primero deben hacerse sobre la base de procesos históricos verificables e interpretaciones culturales que den cuenta del contexto cultural actual en primera instancia¹⁶.

No obstante, es desde el Renacimiento en que el Carnaval toma de la cultura popular el sentido concreto de cambio de orden, creando nuevos sentidos y reafirmando los anteriores¹⁷. En el Siglo de Oro se utilizaba la expresión *Carnestolendas* (Negación de la carne > Se ha de dejar la carne) para referirse a esta celebración. Así, desde tiempos del Arcipreste de Hita, se hablaba de

Carnal (se puede comer carne) en contraposición con Cuaresma (como sinónimo de abstinencia)¹⁸.

Estas distintas etimologías cuajaron en la lengua italiana, de la cual deriva el término *Carnaval*, usado en el castellano desde el siglo XVIII. Pero la palabra *Carnestolendas* fue el término más frecuente para referirse al tiempo de Carnaval durante mucho tiempo en tierras de habla hispana¹⁹. El Carnaval en cuanto a celebración en nuestros países no puede ser entendido sino a partir de su indudable vinculación con las festividades religiosas, especialmente con el Miércoles de Ceniza, donde inicia la Cuaresma. De hecho, su relación con la Cuaresma cristiana ha definido varias de las particularidades del Carnaval en nuestros pueblos.

Por lo tanto, en su desarrollo confluyen las relaciones de lo sagrado y lo profano, que durante las fiestas o celebraciones, se expresan de diferentes formas de acuerdo con la zona del país. El Carnaval como celebración en nuestro país tiene un origen eminentemente occidental, pese a que muchos autores han señalado su carácter sincrético con ciertas celebraciones indígenas. Pero

15 Marcel Mauss, *Sociología y antropología*, p. 160.

16 Julio Caro Baroja, *El Carnaval: análisis histórico-cultural*, Madrid, Taurus, 1989, pp. 19-21.

17 Mijaíl Bajtin, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento: el contexto de François Rabelais*, Madrid, Alianza Editorial, 1998, pp. 23-25.

18 Luis Maldonado, *Religiosidad popular: nostalgia de lo mágico*, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1975, pp. 17-18.

19 Julio Caro Baroja, *El Carnaval: análisis histórico-cultural*, p. 39.

de acuerdo con la visión de Ruth Moya, estas relaciones deben establecerse con respecto a la particularidad de la zona y a la celebración estudiada²⁰.

Es difícil establecer hasta donde llegan los elementos indígenas presentes en la celebración del Carnaval, su naturaleza e integridad precisa, debido al proceso de destrucción y desestructuración sufrido por las poblaciones aborígenes de lo que hoy es el Ecuador, primero con la invasión y conquista incásica y luego con la conquista española y el proceso posterior de la Colonia. Para explicar mejor estos procesos en la cultura puruhá, podemos considerar aplicable el planteamiento usado por Dussel para caracterizar otras dos culturas prehispánicas.

El "núcleo ético-mítico" de estas civilizaciones es hoy bien conocido por la filosofía de la religión. Son comunidades agrícolas (o guerreras en el caso de los aztecas, por ejemplo), altamente sincréticas, donde los dioses ctónicos (en torno al culto de la Terra Mater y la Luna) se mezclan con los uránicos. En fin, una conciencia

antihistórica, en la que el ritmo ritual, la realidad trascendente de los arquetipos divinos regulan, sacralizando, las acciones cotidianas²¹.

Los procesos de conquista implicaron la eliminación de algunas de las características y particularidades de los grupos que componían el pueblo puruhá, de los que, según fuentes históricas, el de los guamotes²² era uno de los existentes aún en la Colonia. Este grupo, como el resto de integrantes de este pueblo, tenía su propia lengua y cultura, distintas al actual quichua y a la cultura inca. Esto se evidencia en la referencia que Rueda hace sobre el primer Sínodo Quitense de 1594, que se refiere explícitamente a la lengua puruhá²³:

Por la experiencia nos consta en nuestro obispado, la diversidad de lenguas que no tienen ni hablan la del Cuzco, ni la aymara, y que para que no carezcan de la doctrina cristiana es necesario hacer traducir al catecismo y confesiones en las propias lenguas. Por tanto conforme a lo dispuesto en el Concilio Provincial último, habiéndonos informado de las mejores lenguas

20 Ruth Moya, "Simbolismo y ritual en el Ecuador andino", *Pendoneros*, Otavalo, Instituto Otavaleño de Antropología - Editorial Gallo capitán, 1981, pp. 54, 55.

21 Enrique Dussel, *Historia de la Iglesia en América Latina*, México, Siglo XXI, 1992, p. 38.

22 Juan de Velasco, "La historia del Reino de Quito", en Diego Iturralde, *Guamote: campesinos y comunas*, Otavalo, Colección Pendoneros - Instituto Otavaleño de Antropología, 1980, p. 185.

23 *Ibidem*, p. 185.

que podían hacer esto, nos ha parecido cometer este trabajo y cuidado a Alfonso Núñez de San Pedro y a Alonso Ruiz para la lengua de los llanos y tallanas; y a Gabriel de Minaya, presbítero, para la lengua cañar y puruhá²⁴.

En el caso del área de Guamote, encontramos elementos prehispánicos sincretizados con elementos de origen hispánico, elementos que sufrieron un proceso de apropiación y resignificación por parte de los grupos indígenas y mestizos de la zona. Esto se explicaría si consideramos las siguientes características del proceso religioso y de evangelización en nuestros países:

Por desconocimiento y por la rapidez con que el conquistador destruyó las estructuras de la civilización y del "núcleo ético-mítico" de las civilizaciones prehispánicas, no se produce el lento pasaje (pésach-pascua) de un "núcleo ético-mítico" pagano a la aceptación del "foco intencional" cristiano (la fe), como acaeció, por ejemplo, con la comunidad comprendida en el Imperio greco-romano. Se produjo una ruptura, un corte radical, una aniquilación del corazón de las antiguas civilizaciones. Se impidió así una normal y auténtica evangelización.

Sin embargo, si se observa bien la situación, se deberá admitir que las comunidades indias privadas de los últimos contenidos de su civilización, debían desaparecer inevitablemente como grupos culturales para asimilarse, tarde o temprano, en la cultura y civilización superior que las invadía. Esta es la realidad, e indirectamente la evangelización se realiza ininterrumpidamente y de una manera cuasi necesaria a través de los siglos XVI al XVIII. Poco a poco, privadas las comunidades indias de sus últimos contenidos -como he dicho- fueron adoptando la civilización hispánica, a veces; otras, en cambio, aceptaron por conversión el "foco intencional" (la fe cristiana), al nivel cultural que les era factible aprehenderlo, comprenderlo²⁵.

Es importante señalar que la "desaparición cultural", como la entiendo y como creería que la entiende Dussel, se da en la pérdida y destrucción de la mayor parte del núcleo original de las culturas americanas. Este proceso dará como resultado una hispanización o una cristianización de estos grupos, entendida como la incorporación de estos elementos con lo que quedó de su cultura original, produciendo las actuales formas culturales indígenas en nuestros países.

24 Ibídem, p. 185.

25 Enrique Dussel, *Historia de la Iglesia en América Latina*, p. 79.

Iturralde señala que “una de las características básicas de la sociedad indígena es el de ser una sociedad netamente agraria, por lo cual sus ciclos reproductivos y sociales principales están relacionados con el ciclo agrario. Llama la atención la ‘coincidencia’ entre la maduración de los cultivos y los días de fiesta (Carnaval, Domingo de Ramos, Jueves Santo, Corpus Christi), para lo cual se siembran las ‘traviesas’ o cultivos adelantados”²⁶. Y exactamente, estas coincidencias no son casuales sino que responden a una intencionalidad en la que las mediaciones y “las paraliturgias se proponían suplir el desajuste de las celebraciones litúrgicas cristianas con el ritmo agrícola indígena y el ciclo anual de sus festividades religiosas. La creación de estas paraliturgias, en la intención del misionero, tenían que sustituir las celebraciones tradicionales”²⁷. Sin embargo, en algunos casos dieron un resultado distinto, como la generación de fiestas populares que manifestaban estas mediaciones y formas paralitúrgicas particulares, por ejemplo, las fiestas de Guamote.

Como conclusión, al nivel de las “mediaciones”, podemos decir que la misión de América Latina fue sustancialmente la introducción de la

*sacramentalidad católica de tipo hispánico, aceptando -en el plano de las paraliturgias y las devociones populares- un amplio margen a la acumulación y mezcla de las “mediaciones” prehispánicas*²⁸.

Principalmente, esta acumulación de mediaciones prehispánicas es la que daría como resultado las particulares formas de religiosidad popular que encontramos en nuestros países, pues, pese al proceso de dominación, el proceso cultural nunca es unívoco.

En el trabajo propuesto, los análisis sobre la fiesta, especialmente los del Carnaval, se establecerán con relación a conceptos como el de proceso histórico, entendido como los sucesos temporales en los cuales y por los cuales ha aparecido un fenómeno; en este caso específico, la celebración del Carnaval. La idea de proceso, en el apareamiento de esta fiesta, ubicará a este fenómeno dentro de una idea de proceso histórico particular. Esto es, dentro de un espacio cultural entendido como un “área que posee cierta homogeneidad cultural y, por ende, una personalidad que la distingue”²⁹, junto con los sucesos históricos determinados que incidieron en el apareamiento y desarrollo de esta fiesta en la zona urbana y rural de esta área.

26 Diego Iturralde, *Guamote: campesinos y comunas*, p. 189.

27 Silvio Borseghini, *Historia y métodos de la evangelización en América Latina*, p. 46.

28 Enrique Dussel, *Historia de la Iglesia en América Latina*, p. 76.

29 Paulo de Carvalho-Neto, *Diccionario de teoría folklórica*, p. 31.

Ese proceso histórico brindará pistas sobre lo que ha sido el proceso de construcción de la ciudad y sobre la creación de sus referentes, es decir la construcción de un *ethos* y una cosmovisión. Este trabajo supone que esta celebración es un referente importante para la población de la zona y, por tanto, un elemento significativo de la visualización que los habitantes hacen de su ciudad y de sí mismos.

Esta suposición permitirá determinar algunas nociones de cómo identifican su ciudad y, por tanto, cómo se identifican ellos a través o desde esta relación. El problema de identidad será pues fundamental en este trabajo, ya que la fiesta de Carnaval es, según algunos guamoteños, uno de los principales referentes de identidad con su ciudad.

En este mismo sentido, se considera que la fiesta de Carnaval, que está relacionada con este hecho, también cumple funciones muy importantes. Así, el Carnaval es principalmente el hecho colectivo donde se expresan de forma pública los referentes de identidad y es el principal suceso desde donde los guamoteños narran a su ciudad en la actualidad, además de cumplir las funciones sociales de integración colectiva para sus habitantes.

El trabajo sobre identidad urbana plantea muchos problemas. Uno de estos, tal vez el primordial, sea la forma en la que se definen las nociones o referentes principales que existen dentro de la identidad urbana específica de una población en particular, dada su heterogeneidad. En este estudio, el establecimiento de estos referentes se hace a través del trabajo sobre los puntos de vista ciudadano y las formas de evocar a la ciudad, basado en los conceptos de Armando Silva³⁰. Pero el trabajo sobre las evocaciones y los puntos de vista ciudadano son usados también para establecer esos referentes de identidad, además de la existencia de una memoria colectiva y una tradición oral ligada a los principales referentes de identidad de los guamoteños³¹.

De esta manera, en esta memoria colectiva y en la tradición oral conservada, se expresan los referentes de identidad ciudadanos, la cosmovisión de la ciudad y la de sus habitantes; en definitiva, una identidad urbana específica. Esto es, como lo afirma Portal³², "la identidad de un grupo urbano, al igual que cualquier otro grupo social, se construye necesariamente a partir de una forma de mirar al mundo"³³. Portal, que sigue la propuesta de memoria colectiva de Bastide, continúa y define este hecho como:

30 Armando Silva, *Imaginarios urbanos*, Bogotá, Siglo XXI, 1994, p. 73.

31 *Ibidem*, p. 73.

32 Ana María Portal, "La cuestión de la identidad urbana: una reflexión teórica", *Lecturas de Antropología Urbana*, vol. IV, U.P.S., 2000.

33 *Ibidem*, p. 59.

Un proceso en donde los recuerdos que retiene un grupo se estructuran por pedazos –materiales y simbólicos– de historia vivida y resignificada continuamente, de construcciones individuales socializadas, de refuncionalizaciones mediante la creatividad de la tradición oral, de la significación de los objetos materiales que rodean al grupo, y de la invención de nuevos procesos³⁴.

Esta investigación coincide con Ana María Portal al reconocer que tanto la cosmovisión de la ciudad como la de sus habitantes se expresan en la memoria colectiva y en la tradición oral urbana. Estos referentes serán considerados como componentes de la cosmovisión de los guamoteños. Portal explica este concepto de la siguiente manera:

La cosmovisión, abordada como uno de los parámetros de identidad, está conformada por una compleja red de elementos tejidos en tiempos y espacios sociales, no necesariamente de manera armónica, pero que en conjunto son útiles para explicar y aprender el sentido de las acciones que el grupo en cuestión realiza hoy³⁵.

34 Ibidem, p. 63.

35 Ibidem, p. 60.

36 Ralph Beals y Harry Hoijer, "Religión", en Fernando Botero y Lourdes Endara, *Mito, rito y símbolo*, Quito, Ed. Abya-Yala, 1995, p. 44.

37 Ibidem, p. 44.

38 Ana María Portal, "La cuestión de la identidad urbana: una reflexión teórica", p. 68.

La autora también considera que otra forma de expresión básica de la cosmovisión urbana se realiza a través de la religiosidad popular y, por tanto, de la fiesta religiosa popular. En este caso y en este trabajo, se reconocen estas dos manifestaciones como expresiones básicas de esta cosmovisión. En consecuencia, la fiesta de Carnaval se revela como una expresión de la cosmovisión de los guamoteños y de la ciudad de Guamote. Esa expresión comprende manifestaciones no sacras o cívicas y rituales religiosas, tanto de lo religioso popular como de la religiosidad institucional.

Estas expresiones involucran rituales religiosos entendidos aquí como "los medios prescritos de ejecutar actos religiosos"³⁶ y ceremonias entendidas como "cierto número de rituales trabados y relacionados entre sí, ejecutados en un tiempo dado"³⁷. En un sentido más general los rituales se definen como una "práctica social repetitiva, formalizada y especial que permite ordenar, recrear, reproducir y actualizar las prácticas simbólicas y las relaciones sociales en un tiempo y un espacio prefijados y reconocidos socialmente"³⁸.

Anteriormente se había señalado que la identidad urbana se consideraba una expresión de una cosmovisión particular. No obstante, en este estudio, el concepto utilizado de identidad será manejado en dos instancias.

La primera enfatizará su naturaleza procesual, es decir la identidad será considerada como un proceso; un proceso en construcción permanente. Esta primera noción será especialmente útil para abordar la cuestión del proceso de construcción de identidad de los guamoteños.

En este primer segmento, es importante además tomar en cuenta que, en la celebración de la fiesta de Carnaval, como fiesta principal, también se expresa y se reproduce esta identidad a nivel generacional. Si la identidad es un proceso en construcción, se puede pensar o suponer que las identidades, o más bien las ligeras modificaciones o cambios que sufre esta durante este proceso, pueden ser al menos seguidos en el ámbito generacional donde seguramente, dentro de una base común, se expresarán estas variaciones.

En la segunda instancia o noción, se considera a la identidad como un *performance*, es decir como una máscara, una etiqueta o marca que adopta el individuo al enfrentarse o interactuar con otros individuos o grupos. En un nivel colectivo, los elementos que componen la fiesta pueden considerarse como una puesta en escena de una identidad colectiva y ciudadana. En este sentido, este hecho es identificable y

susceptible de análisis. En consecuencia, el estudio de este aspecto permitirá conocer mejor la identidad de los guamoteños o, por lo menos, algunos de los elementos que la componen o constituyen.

Al ser la ciudad un espacio en donde se producen intercambios tanto materiales como simbólicos y al ser la fiesta un momento y temporalidad en la que a menudo se condensan elementos significantes, es posible analizarlos y establecer los principales elementos significativos presentes en la celebración. En este sentido, considerando a la fiesta como un hecho social total en el que se expresan la cosmovisión de una ciudad y su identidad, esta última es identificable como una puesta en escena, donde se revelan los principales elementos socioculturales del grupo.

Las fiestas de Carnaval en la zona de Guamote forman, por tanto, parte de un proceso histórico cultural de construcción, proceso que, además de tener un carácter interétnico, es parte importante del Patrimonio Inmaterial o Intangible del cantón Guamote, entendido según la definición adoptada por la Unesco, que se presenta a continuación:

Los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan

*como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana. A los efectos de la presente Convención, se tendrá en cuenta únicamente el patrimonio cultural inmaterial que sea compatible con los instrumentos internacionales de derechos humanos existentes y con los imperativos de respeto mutuo entre comunidades, grupos e individuos y de desarrollo sostenible*³⁹.

El subrayado de la cita anterior es nuestro; recalca la parte que tiene mayor relación con el Carnaval de Guamote como patrimonio intangible. De esta manera, siguiendo los ámbitos definidos en la mencionada convención, esta celebración formaría parte del tercer ámbito correspondiente a usos sociales, rituales y actos festivos.

Los ámbitos definidos en la convención son los siguientes:

- a. Tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial.
- b. Artes del espectáculo.
- c. Usos sociales, rituales y actos festivos.
- d. Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo.
- e. Técnicas artesanales tradicionales⁴⁰.

La intención de las siguientes páginas es ofrecer algo de luz al conjunto de elementos y relaciones sociales, económicas y religiosas (rituales), expresadas en estas festividades. Estos elementos, presentes en el Carnaval de Guamote, lo hacen merecedor de ser declarado patrimonio inmaterial y, por tanto, merecedor de la salvaguardia necesaria, establecida en esta declaración y debe ser entendida como “las medidas encaminadas a garantizar la viabilidad del patrimonio cultural inmaterial, comprendidas la identificación, documentación, investigación, preservación, protección, promoción, valorización, transmisión –básicamente a través de la enseñanza formal y no formal– y revitalización de este patrimonio en sus distintos aspectos”⁴¹.

39 Unesco, *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*, París, Unesco, 2003, p. 2.

40 *Ibidem*, p. 3.

41 *Ibidem*, p. 4.

Metodología

La orientación teórica del trabajo de campo partió de una investigación participativa, sustentada en la recopilación de información sobre la tradición oral, relacionada con la fiesta de Carnaval en Guamote. Este trabajo principalmente se basa en las entrevistas realizadas a los informantes calificados, relacionados con la fiesta o con conocimiento de la historia y costumbres de Guamote, pero la información recolectada ha sido contrastada además con el trabajo desarrollado en talleres con grupos de jóvenes, mujeres, ex reyes y embajadores de la fiesta.

Sin embargo, como todo trabajo que quiere pasar de la tradición oral recopilada a un trabajo de historia oral, la información y los testimonios recopilados fueron primero contrastados entre sí y también contrastados con la información documental e histórica disponible. En este proceso, la autoridad del informante y el juicio del investigador fueron los criterios fundamentales para definir o reconstruir los datos.

Es necesario aclarar que, como todo fenómeno social, la fiesta está también marcada por relaciones de poder y por diversos discursos que, ya sea por interés o por procesos de cambio cultural, inciden en la elección de una posición. Por este motivo, también es

importante considerar que, al ser la tradición oral una forma individual de apropiación de la historia, en ella inciden la posición e interés de los sujetos y, por tanto, resultan en la existencia de discursos múltiples, alrededor de la fiesta, en este caso del Carnaval de Guamote.

El trabajo etnográfico implicó la aplicación de estrategias vinculadas a la investigación participativa, a fin de integrar a la comunidad y a sus miembros en las actividades desarrolladas y la significación sociocultural particular de la localidad.

El perfil de los informantes se basó en el criterio básico del reconocimiento social del informante como especialista y autoridad en el tema. Además, se tomó en cuenta, como otro criterio fundamental para considerarlos como sujetos entrevistables, el hecho de haber protagonizado como embajador o rey en el Carnaval. Finalmente, la autoridad y la especialidad local fueron otros de los criterios utilizados para seleccionar a los informantes, aunque es importante anotar que el levantamiento de información y registro de datos también incluyó informantes no calificados.

Las técnicas aplicadas para desarrollar esta investigación fueron:

- la observación directa, semiestructurada y no estructurada;
- entrevistas a informantes calificados y no calificados;
- talleres o grupos focales.

La temática manejada en los talleres fue:

1. La identificación de los actores sociales involucrados actualmente en la fiesta de Carnaval: organización y actividades. Se realizaron dos talleres o reuniones.
2. La historia oral y los cambios de la fiesta de Carnaval en Guamote. El taller se realizó con informantes calificados socialmente como especialistas.
3. La significación de la fiesta estudiada para la población de Guamote: continuidad y cambio. Los talleres se realizaron con grupos de jóvenes: un grupo de varones y otro de mujeres.
4. La validación social de la información disponible: la fiesta como un hecho social total, las actividades económicas, culturales y sociales relacionadas con la fiesta.

El objetivo de los talleres, además de la recopilación de información, fue llevar a cabo una socialización que revitalizara el conocimiento de la tradición a través de la participación de la población en los talleres.

- Dos reuniones de sensibilización e información a la comunidad sobre la temática.

Las técnicas utilizadas para la investigación se complementaron con los siguientes procedimientos de investigación rápida:

- En el trabajo de campo se utilizaron técnicas de observación rápida o técnicas RAP (*Rapid Anthropological Procedure*). Esta técnica de observación se concentra en pocos temas específicos y tiene objetivos concretos. Está orientada a detectar aspiraciones y necesidades de la población con respecto al riesgo del bien inmaterial investigado (festividad salasaca), así como los posibles comportamientos, actitudes y prácticas frente a los trabajos a realizarse y las recomendaciones sobre como preservar el bien, fortaleciendo los sistemas de reproducción socioeconómico relacionados con el desarrollo local. En este nivel, fueron prioritarias las entrevistas a informantes calificados de la zona (dirigentes, gente que hizo la fiesta, etc.)⁴².
- Finalmente, se aplicó la técnica REA (*Rapid Ethnographic Assessment*), que al igual que las anteriores, prioriza la observación de temas concretos, relacionados con el entorno material y simbólico

⁴² Susan Scrimshaw y Helena Hurtado, *Procedimientos de asesoría rápida (RAP): enfoques antropológicos para mejorar la efectividad de los programas*, Los Ángeles, Univ. de las ONU /Unicef/UCLA, 1994, pp. 30-35.

del poblador, a través de entrevistas informales y semiestructuradas a individuos diversos (quienes no necesariamente ocupan un nivel preponderante en la población)⁴³.

Los instrumentos utilizados para el registro de la aplicación de las técnicas utilizadas fueron:

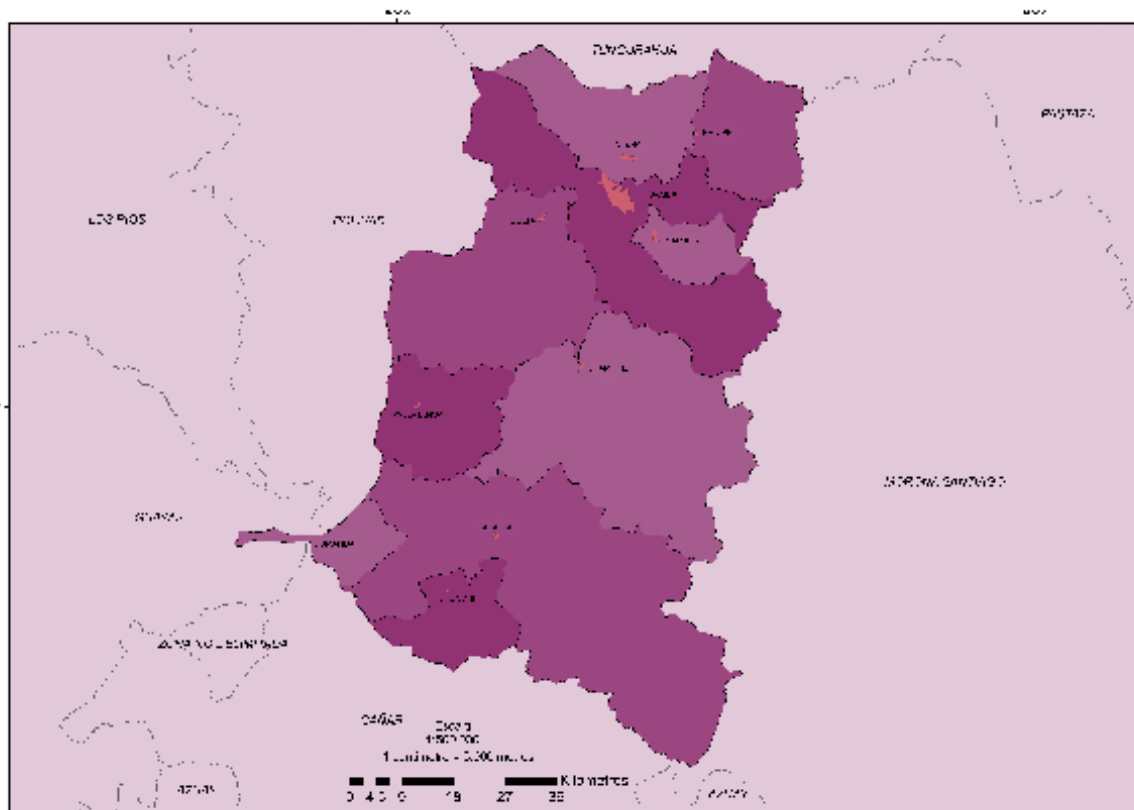
- guía de observación;
- guía de entrevista;
- cuestionarios de preguntas abiertas y cerradas;
- registro de apuntes (diario de campo);
- ficha de registro (establecida por el INPC);
- fotografía;
- audio y video;
- georeferenciación.

⁴³ Cfr: *Ibidem*, pp. 46-51. Los RAP y REA son procedimientos de asesoría rápida que permiten la vinculación de técnicas cualitativas y cuantitativas con la finalidad de proporcionar un acercamiento más objetivo a las poblaciones.

Ubicación geográfica

La provincia de Chimborazo está ubicada en la región de Sierra y tiene una población de 461 268 habitantes. Su territorio se divide en diez cantones: Alausí, Colta, Chunchi, Guamote, Guano, Penipe, Pallatanga, Chambo, Cumandá y Riobamba.

El cantón Guamote comprende las parroquias de Palmira y Cebadas.



Mapa cantonal de la provincia de Chimborazo.



Guamote es una zona fundamentalmente agrícola de la provincia del Chimborazo, con una alta población indígena

La mayor parte del territorio de Guamote se encuentra sobre los 2800 msnm. La temperatura media es de 13,7 °C. El invierno, húmedo y frío, normalmente va de octubre a mayo, mientras que el verano, definido como cálido seco y ventoso, va de junio a septiembre. En la tabla inferior se presentan algunos datos climáticos del área de Guamote.

Tabla 1. Factores climáticos del cantón Guamote

Factores climáticos	
Altura(msnm)	Zona baja: 2600
	Zona alta: 4500
Temperatura (media °C)	13,7 °C
Clima:	
Invierno: húmedo y frío	Octubre a mayo
Verano: cálido seco y ventoso	Junio a septiembre
Precipitaciones (mm)	681,3
Velocidad del viento(m/s)	11,4
Nubosidad(horas/día)	3,1
Humedad relativa %	96,8

Fuente: Anuario de INAMHI, 1993

Demografía

La población total del cantón Guamote es de 35 210 habitantes, de los cuales 16 890 son hombres (48%) y 18 320 son mujeres (52%). En el área de la parroquia Guamote, la población total es de 19 220 habitantes, cuyos porcentajes de distribución también son los mismos: 48% son hombres y 52% son mujeres. Es importante señalar, en términos demográficos, que una de las características significativas de esta zona es la concentración de la población en el área rural, donde vive el 95% de la población, mientras que en el área urbana apenas el 5%. Los datos, en detalle, se presentan en la siguiente tabla.

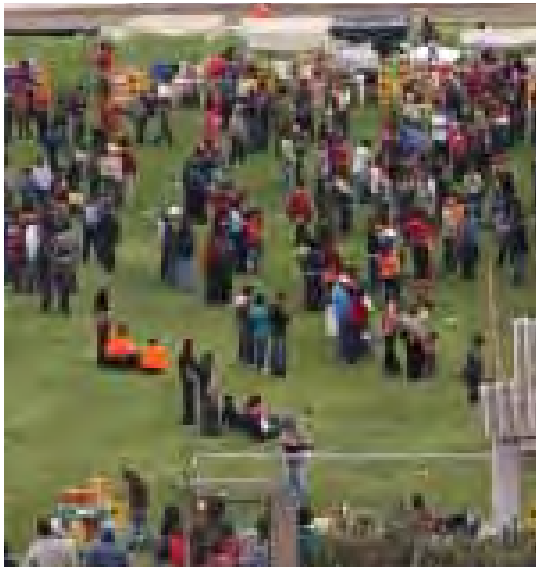
Tabla 2. Población por parroquias y sexos del cantón Guamote

División administrativa y política	Censo	2001
Cantón		35 210
	Hombres	16 890
	Mujeres	18 320
Parroquia Guamote		19 220
	Hombres	9229
	Mujeres	9991
Parroquia Cebadas		6739
	Hombres	3208
	Mujeres	3531
Parroquia Palmira		9251
	Hombres	4453
	Mujeres	4798

Fuente: INEC, Censo poblacional 2001

Composición étnica

Un dato importante, para configurar el escenario de las relaciones socioculturales de Guamote, es la composición étnica de este cantón que, según el censo 2001, presenta un 92,7% de población indígena, un 6,4% de población mestiza, un 0,7% de la población que se define como blanca –la población blanco-mestiza concentrada en la cabecera cantonal y en las cabeceras parroquiales del cantón Guamote–, mientras que el restante 0,1% corresponde a afroecuatorianos.



Educación

Los indicadores educativos de la zona presentan un índice de desarrollo bajo, que reflejan el escaso nivel de escolaridad de la población, donde el 51,90% de sus habitantes alcanza un nivel de instrucción primaria. Estos porcentajes implican que la mayor parte de la población tiene conocimientos elementales de lectura y escritura. En consecuencia, esta situación determina que el 25,60% de la población mayor de quince años sea analfabeta. Estos indicadores también revelan la falta de un sistema educativo adecuado para las necesidades de la población del cantón, presente mayoritariamente en el campo. El resto de información sobre niveles de instrucción se detalla en la tabla inferior.

Tabla 3. Nivel de instrucción

Variable	Unidad De Medida	Porcentaje/ Promedio
Analfabetismo	%(15 años y más)	33,06%
Analfabetismo funcional	%(15 años y más)	49,96%
Escolaridad	Años de estudio	2,72
Primaria completa	%(12 años y más)	24,52
Secundaria completa	%(18 años y más)	3,53
Instrucción superior	%(24 años y más)	2,36

Salud y acceso a servicios

El área de Guamote presenta un personal de salud total de 75 profesionales para una población total del cantón de 35 210 habitantes, lo que evidencia un bajo acceso a servicios de salud. Así, uno de los mayores problemas identificados en la población es la desnutrición crónica de los niños menores de cinco años, cuya tasa es de un 69,94%. Estos indicadores revelan las condiciones de pobreza y exclusión severas que la mayor parte de la población del cantón padece, donde el 89,37% se encuentra bajo la línea de pobreza y el 69,17% bajo la línea de pobreza extrema de consumo (ver tabla).

Tabla 4. Indicadores de salud y acceso a servicios de Guamote

Tasa de mortalidad infantil (método directo)	Tasa por 1000 nacidos vivos	21,92	2007
Tasa de mortalidad en la niñez	Tasa por 1000 nacidos vivos	39,33	2007
Tasa de mortalidad neonatal	Tasa por 1000 nacidos vivos	4,51	2007
Proyecciones de desnutrición crónica - niños de 1 a 5 años	%(De 1 a 5 años)	69,94	2001 (ECV 2006)
Médicos	Número	30	2007

Médicos públicos	Número	30	2007
Enfermeras	Número	3	2007
Enfermeras público	Número	3	2007
Auxiliares de enfermería	Número	40	2007
Auxiliares de enfermería público	Número	40	2007
Odontólogos	Número	2	2007
Odontólogos público	Número	2	2007
Centros de salud	Número	0	2007
Subcentros de salud	Número	1	2007
Puestos de salud	Número	6	2007
Dispensarios médicos	Número	8	2007
Establecimientos con internación	Número	1	2007
Establecimientos con internación - públicos	Número	1	2007
Establecimientos con internación - privados	Número	0	2007
Casas, villas o departamentos	%(viviendas)	47,39	2001
Piso de entablado, parquet, baldosa, vinil, ladrillo o cemento	%(viviendas)	19,5	2001
Agua entubada por red pública dentro de la vivienda	%(viviendas)	9,37	2001

Red de alcantarillado	%(viviendas)	8,75	2001
Servicio eléctrico	%(viviendas)	80,67	2001
Servicio telefónico	%(viviendas)	5,46	2001
Servicio de recolección de basura	%(viviendas)	7,15	2001
Vivienda propia	%(hogares)	94,83	2001
Hacinamiento	%(hogares)	51,71	2001
Servicio higiénico exclusivo	%(hogares)	9,58	2001
Ducha exclusiva	%(hogares)	16,6	2001
Cuarto de cocina	%(hogares)	71,78	2001
Uso de gas para cocinar	%(hogares)	15,56	2001
Uso de leña o carbón para cocinar	%(hogares)	76,94	2001
Incidencia de la pobreza de consumo	%(población total)	89,37	2001 (ECV 2006)
Incidencia de la extrema pobreza de consumo	%(población total)	69,17	2001 (ECV 2006)
Pobreza por necesidades básicas insatisfechas (NBI)	%(población total)	96,11	2001
Extrema pobreza por necesidades básicas insatisfechas (NBI)	%(población total)	87,85	2001

Los índices para el acceso a servicios básicos son también bajos, pues apenas el 9,9% de las viviendas cuenta con acceso a agua potable, mientras que el alcantarillado solamente llega a un 5% de los hogares. Estos datos delatan una baja inversión en servicios por parte del estado y unas condiciones de saneamiento deficitarias, como por ejemplo, un insuficiente acceso a agua segura, que indudablemente se expresa en un alto porcentaje de enfermedades relacionadas con la calidad del agua, como las parasitosis y las enfermedades diarreicas agudas.

Organización social

Guardando relación con la concentración de la población en las zonas rurales, el tipo de organización principal más frecuente y básico es la comuna (96 comunas). Hay también asociaciones (24), cooperativas (4) y barrios (7), pero cuya estructura se refiere igualmente a la forma comunal. Esto también se debe indudablemente a que la mayor parte de la población es indígena, grupo en el que este tipo de organización es el más extendido. De esta manera, se configura un tipo de relaciones particulares entre los gobiernos locales (cantonal y parroquial) y los ciudadanos, mediadas generalmente por la estructura y el poder comunal (ver tabla).

Tabla 5. Organización social en Guamote

Ordenamiento territorial del cantón				
	Cebadas	Matriz	Palmira	Total
Comunidades	19	54	23	96
(Jurídicas)	18	54	22	94
(Proceso)	1	0	1	2
Asociaciones*	10	5	9	24
(Jurídicas)	6	4	5	15
(Proceso)	4	1	4	9
Cooperativas*	1	1	2	4
(Jurídicas)	1	1	2	4
(Proceso)	0	0	0	0
Barrios	0	7	0	7
(Jurídicas)	0	7	0	7
(Proceso)	0	0	0	0
Juntas parroquiales	1	0	1	2
Total	31	67	35	133
(Jurídicas)	25	66	30	122
(Proceso)	5	1	5	11

* Tienen una estructura similar a la de las comunidades.

Fuente: MAG y talleres participativos

Producción

Históricamente, la zona de Guamote se ha dedicado a la producción agrícola. Durante la Colonia y la mayor parte del siglo XX, la producción de cereales, como el trigo y la cebada, fue su labor principal, además del cultivo de tubérculos como la papa. A partir de los años ochenta, se fue reduciendo el número de hectáreas dedicadas a su producción. Sin embargo, en el área de Guamote, la cebada sigue siendo el cultivo con mayor número de hectáreas sembradas, seguido del cultivo de la papa (ver tabla).

Tabla 6. Producción agrícola en Guamote

Cultivos transitorios		Superficie sembrada (hectáreas)	Superficie cosechada (hectáreas)	Producción (tm)	Ventas (tm)
Total Chimborazo	Solo	78 880	65 214		
	Asociado	11 142	8917		
Ajo	Solo	231	211	288	287
Arveja seca	Solo	649	513	135	88
	Asociado	63	24	*	*
Arveja tierna	Solo	1340	1179	334	314
	Asociado	704	602	131	122
Avena	Solo	442	371	165	109
Brócoli	Solo	110	97	894	857
Cebada	Solo	19 420	17 230	8817	6112
	Asociado	423	401	41	30
Cebolla blanca	Solo	897	812	1362	1252
	Asociado	*	*	*	*

Cebolla colorada	Solo	1481	1332	6726	5771
	Asociado	35	35	161	161
Centeno	Solo	864	770	305	209
Chocho	Solo	1112	640	172	139
	Asociado	212	170	13	11
Cilantro	Solo	312	245	1566	1556
	Asociado	37	36	36	36
Col	Solo	114	103	974	900
	Asociado	*	*	*	*
Coliflor	Solo	65	62	877	873
	Asociado	*	*	*	*
Fréjol seco	Solo	3249	3147	1467	1076
	Asociado	3330	2624	429	352
Fréjol tierno	Solo	573	517	898	861
	Asociado	446	306	277	264
Haba seca	Solo	5894	4559	2013	1472
	Asociado	248	159	29	18
Haba tierna	Solo	2384	1874	3229	3016
	Asociado	199	174	130	127
Lechuga	Solo	174	156	2207	2084
	Asociado	*	*	*	*
Lenteja	Solo	3246	2661	714	465
	Asociado	29	*	*	*
Maíz duro seco	Solo	292	271	119	102
	Asociado	29	29	*	*
Maíz suave choclo	Solo	2577	1891	2129	1926
	Asociado	718	621	469	443
Maíz suave seco	Solo	14 886	11 303	4149	2734
	Asociado	4241	3354	972	689

Melloco	Solo	231	218	341	300
	Asociado	37	35	38	25
Oca	Solo	689	605	944	854
	Asociado	40	36	49	36
Papa	Solo	10 581	8243	24 554	20 524
	Asociado	114	84	151	121
Papa china	Solo	110	109	211	133
	Asociado	36	35	37	19
Quinua	Solo	556	436	178	145
	Asociado	*	*	*	*
Rábano	Solo	50	50	168	165
	Asociado	*	*	*	*
Remolacha	Solo	183	170	1006	1006
	Asociado	*	*	*	*
Tomate riñón	Solo	184	163	7770	7742
	Asociado	*	*	*	*
Trigo	Solo	4308	3755	1468	926
	Asociado	*	*	*	*
Yuca	Solo	83	79	245	230
	Asociado	32	31	89	83
Zanahoria amarilla	Solo	1443	1310	8609	8296
	Asociado	20	20	57	57
Otros transitorios	Solo	148	128		
	Asociado	66	49		

Fuente: III Censo Nacional Agropecuario, INEC-MAG-SICA, 2008

Otra actividad productiva importante en la zona de Guamote es la producción pecuaria, sustentada en el cultivo de pastos y alfalfas (ver tabla superior), que promueve la crianza de ganado, principalmente ovino, bovino y porcino. Esta actividad, además de ser parte de la base económica de las familias, es también un segmento importante en las estrategias de subsistencia de las familias campesinas. Es interesante también señalar la reintroducción de llamas en la zona, con fines comerciales (ver tabla inferior).

Tabla 7. Producción pecuaria en Guamote

Ganado		Total Chimborazo	Total Guamote
Vacuno	Cabezas	246 787	30 501
Porcino	Número	142 788	16 224
Ovino	Número	328 016	84 893
Asnal	Número	43 503	83 23
Caballar	Número	17 695	19 12
Mular	Número	1634	71
Caprino	Número	11 774	478
Alpacas	Número	346	52
Llamas	Número	2402	1339
Conejos	Número	102 017	6952
Cuyes	Número	812 943	133 250

Fuente: III Censo Nacional Agropecuario, INEC-MAG-SICA, 2008

Mercados

La estructura de circulación y comercialización de la zona de Guamote sigue siendo básicamente tradicional, pues la mayor parte de estas actividades se hacen a través de la feria de Guamote (79%), todos los días jueves. Este es el principal mercado de la economía cantonal e indudablemente una de las ferias más grandes de la provincia. Los otros mercados de interés son Alausí (10%) y Riobamba (5%), lo que muestra, aparentemente, una mayor vinculación al intercambio con la zona sur que con la norte del país.

Tabla 8. Porcentaje de comercialización por mercado

Porcentaje de comercialización de productos agropecuarios por mercados	
MERCADOS	Comercializado %
Guamote	79
Alausí	10
Riobamba	5
Cajabamba	2
Cebadas	3
Palmira *	1
Total	100
* Se vende a los moradores de la cabecera parroquial para su consumo	

Fuente: Investigación directa. Equipo PPDCG, 1999

La feria de Guamote es tal vez una de las más importantes ferias de borregos que aún se desarrollan en la sierra, pese al decrecimiento que esta actividad ganadera ha sufrido en toda la región andina. Guamote, en cuanto a centro poblado, responde aún a la lógica de centro comercial que canaliza y centraliza los intercambios entre las áreas rurales del sector y el mercado nacional.

Historia

Historiadores y cronistas, como el padre Juan de Velasco, señalan que varios cacicazgos se encontraban asentados en lo que hoy es Guamote. Entre otros se mencionan a los guamotis, atapos, pull, tipines, vishudes, basanes, etc., que eran de etnia puruhá y formaban parte de este pueblo. Todos ellos eran anteriores a la conquista inca de este territorio⁴⁴.

Según estas fuentes, en 1588, se le encarga al comisionado don Antonio Clavijo la fundación de varios pueblos en las áreas de lo que hoy son las provincias de Chimborazo y Tungurahua. Al parecer, la fundación española de Guamote ocurriría ese año. Para el año 1613, el pueblo de Guamote es elevado a parroquia civil y treinta años después, en 1643, se la declara parroquia eclesiástica. Durante el periodo de la Gran Colombia, Guamote siguió formando parte de territorio del cantón Riobamba. Su situación fue igual durante los primeros años de la República del Ecuador, hasta que en 1884, con la cantonización de Colta, pasa a ser parroquia de este cantón.

44 I. Municipio de Guamote, *Plan Participativo de Desarrollo del Cantón Guamote*, s. c., s. e., 1999, p. 32.

Finalmente, el primero de agosto de 1944, durante el gobierno del Dr. José María Velasco Ibarra, se declara la cantonización de Guamote con Decreto Ejecutivo n.º 606. El cantón estaba inicialmente integrado por la parroquia matriz de Guamote y por la parroquia Cebadas, hasta que el 7 de agosto de 1946, se decreta la anexión de la parroquia Palmira y adquiere su configuración actual⁴⁶.

Breve caracterización general

De la revisión de la línea base surgen algunas características generales del área de Guamote que tendrán incidencia en la configuración de la fiesta, objeto de este estudio. La primera es la presencia de una población mayoritariamente indígena (90%) que habita en el sector rural (97%) y cuya principal forma de organización es la comuna. Históricamente este grupo se ha dedicado a las actividades agrícolas y pecuarias para su sustento económico y ha desarrollado sus actividades comerciales en la ciudad de Guamote (79%).

Por otro lado, hay también un Guamote “urbano” donde se concentra la población blanco-mestiza (10% de la población total). Aquí se realizan las actividades comerciales del cantón y vive el 7% de la población cantonal. Estas relaciones establecen dos escenarios: uno rural –en la actualidad plenamente indígena– y un escenario urbano, blanco-mestizo-indígena. Este escenario social configura, por una parte, la existencia de un Carnaval indígena rural y, por otra, la existencia de un Carnaval indígena-mestizo urbano. Dichas celebraciones evidencian sus diferencias, pero mantienen una relación permanente, tanto histórica como actual, como se verá más adelante.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 31.

CARNAVAL DE GUAMOTE



El Carnaval

La celebración de Carnaval en Guamote constituye un conjunto de elementos integrados, donde tal vez la imagen o figura más cercana sea la de un tramado en el que elementos con orígenes temporales distintos (ancestrales, coloniales, republicanos, etc.) y con orígenes culturales diferenciados (prehispánicos, hispánicos y mestizos) se entrelazan en un único tejido para construir o crear ritos, fiestas y mitos originales, particulares a una zona, en este caso para Guamote.

En este sentido, la cosmovisión popular presente en esta fiesta se expresa, sobre todo, en los elementos que expresan los símbolos o formas reproductivas y regenerativas de la fiesta. Así, la expresión de la cosmovisión popular se encontrará, por un lado, en los diferentes símbolos productivos y reproductivos, como por ejemplo la figura integrativa de San Carlos, los sacrificios de ganados y gallos, pero estos sacrificios, al igual que la ceremonia al santo, están colmados de alegría y de humor popular. Bajtin señala que:

[El] humor carnavalesco es ante todo, un humor festivo. No es en consecuencia una reacción individual ante uno u otro hecho singular aislado. La risa carnavalesca es ante todo patrimonio del pueblo (este carácter popular, como dijimos, es inherente a la naturaleza misma del carnaval); todos ríen, la risa es general; en segundo lugar es universal, contiene todas las cosas y la gente (incluso las que participan en el carnaval), el mundo entero parece cómico y es percibido y considerado en un aspecto jocosos, en su alegre relativismo; por

ultimo esta risa es ambivalente: alegre y llena de alborozo, pero al mismo tiempo burlona y sarcástica, niega y afirma, amortaja y resucita a la vez⁴⁶.

De esta manera, el humor carnavalesco impregna los actos, rituales y ceremonias de las fiestas de Guamote desde la presentación hasta la coronación del rey. Incluso el sacrificio de ganado es un acto en el que el humor, un humor carnavalesco grotesco⁴⁷, está presentes, aunque tal vez, el momento donde esta característica se hace más visible sea el del entierro del Carnaval. En este espacio, esa actitud y cosmovisión respecto al tiempo, a la vida y a la muerte se manifiestan de forma más clara, como elementos integrados dentro del ciclo del Carnaval; de arriba y de abajo, de la vida y la muerte.

La actitud respecto al tiempo y la evolución es un rasgo constitutivo (o determinante) indispensable de la imagen grotesca. El otro rasgo indispensable, que deriva del primero, es su ambivalencia, los dos polos opuestos del cambio:

el nuevo y el antiguo, lo que muere y lo que nace, el comienzo y el fin de la metamorfosis, son expresados (o esbozados) en una u otra forma⁴⁸.

Tal vez la figura más clara de esta relación sea, por ejemplo, la viuda del Carnaval, pues lleva en su vientre al Carnaval que nacerá y se celebrará el año siguiente, para continuar el ciclo de muerte y nacimiento.

Pero la fiesta del Carnaval en Guamote también permite integrar elementos heterogéneos o diferentes. Por ejemplo, a través del sistema de priestazgo y la entrega de jochas se articulan las relaciones campo-ciudad, ciudad-país e, incluso, ciudad-mundo. Plateado en otros términos, el sistema asociado a la celebración articula también las relaciones indígena-mestizo, en el caso de Guamote.

El mismo tema de la elección de un rey del Carnaval, dentro de las comunidades indígenas y actualmente dentro del Carnaval de Guamote, cuestiona e ironiza, a la vez, las formas institucionales de mando o control, a las que por lo general la mayor parte de la población indígena o mestiza no tiene acceso, en este sentido:

46 Mijaíl Bajtin, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento: el contexto de François Rabelais*, p. 17.

47 *Ibidem*. p. 38. Lo que se aparta considerablemente de las reglas estéticas corrientes y contiene un elemento material y corporal claramente destacado y exagerado.

48 *Ibidem*. p. 28.

La forma del grotesco carnavalesco cumple funciones similares; ilumina la osadía inventiva, permite asociar elementos heterogéneos, aproximar lo que está lejano, ayuda a librarse de ideas convencionales sobre el mundo y de elementos banales y habituales; permite mirar con nuevos ojos el universo, comprender hasta que punto lo existente es relativo, y, en consecuencia, permite comprender la posibilidad de un orden distinto del mundo⁴⁹.

En este sentido, la inversión del orden, aunque sea temporal, permite comprender la posibilidad de un orden distinto y pensar que lo de arriba puede ser igual a lo de abajo.

Lo religioso, o el ritual religioso, enfrentado con la lógica de la fiesta es intermediado; se generan paraliturgias que terminan convirtiendo a San Carlos Borromeo en San Carlitos. El espíritu carnavalesco genera un nuevo sentido, en el que la figura adusta del santo se transforma en un personaje que premia a quien organiza la fiesta y castiga a quien no le cumple; aquel que trae las lluvias, si está satisfecho con la bebida y la comida brindadas.

En cuanto manifestación de lo popular, la fiesta de Carnaval siempre ha estado amenazada por procesos de formalización, de ordenamiento, de “culturización”

o de apropiación por parte de los poderes locales o de la institucionalidad. Bajtin señala que:

La fiesta casi deja de ser la segunda vida del pueblo, su renacimiento y renovación temporal. Hemos destacado el adverbio casi porque en realidad el principio festivo popular carnavalesco es indestructible. Reducido y debilitado, sigue no obstante fecundando los diversos dominios de la vida y la cultura⁵⁰.

También aquí se debe destacar ese casi por cuanto la fiesta de Carnaval en Guamote sigue siendo hoy la fiesta de los indígenas y de los mestizos; una fiesta del pueblo, como era cuando don José Copa y el barrio San Juan empezaron a celebrarla en Guamote y como fue antes de que empezara a organizársela en el barrio o en la ciudad, cuando todavía se la hacía en las haciendas y sus anejos.

Como advertencia, se debe señalar que la división o separación que se ha hecho de la fiesta de Carnaval de Guamote, en el presente texto, se da con fines didácticos, explicativos y descriptivos para el lector, tratando de presentar un sistema festivo compuesto por elementos integrados entre sí como si fueran partes aisladas y no como el *continuum* que realmente son.

49 Ibídem. p. 37.

50 Ibídem. p. 37.

Breve historia sobre el Carnaval

El Carnaval es una fiesta asociada a los cultos de las antiguas religiones, anteriores a las teologías y cosmogonías griegas y romanas; es quizá incluso más antiguo que los cultos egipcios. Aunque el origen del Carnaval se ha relacionado con algunas celebraciones de la época griega y romana, como las Saturnales y las Lupercalias, varios autores han encontrado coincidencias entre estas y algunos de los actos con los que se celebraba el Carnaval durante las épocas medievales⁵¹.

La fiesta de Carnaval ha sido también relacionada con otras fiestas paganas como las bacanales o ritos dionisiacos. Sin embargo, como se señaló antes, es importante no perder la perspectiva al considerar estas relaciones o coincidencias con ritos y religiones olvidadas, ya que cuando se trata de manifestaciones contemporáneas, las interpretaciones primero deben hacerse con base en procesos históricos verificables e interpretaciones culturales que den cuenta del contexto cultural actual en primera instancia⁵².

Empero, parece indudable que algo del espíritu, que Nietzsche definió como dionisiaco, se percibe aún en las celebraciones de Carnaval y en los personajes relacionados con esta fiesta, como por ejemplo, el Carnaval, Don Carnal⁵³ o, en nuestro caso, Don Carnaval o el Taita Carnaval.

El Carnaval tiene conexiones con otras fiestas y fechas invernales. Si comparamos los actos de los últimos días de Carnaval, celebrado inmediatamente antes de la Cuaresma –Carnaval por antonomasia–, con las festividades celebradas en el tiempo que va de primeros de año a la Cuaresma, podemos concluir que en esos tres días últimos hay como un compendio o síntesis de todas aquellas festividades. Todas estas fiestas acaban siendo recapituladas en el Carnaval. Todos los viejos rituales paganos quedaron adscritos a él.

En resumen: el Carnaval es una fiesta de mucha mayor significación que la que le dan quienes la consideran mera supervivencia pagana. Es casi la representación del paganismo frente al cristianismo, representación hecha en una época

51 Luis Maldonado, *Religiosidad popular: nostalgia de lo mágico*, pp. 17-19.

52 Julio Caro Baroja, *El Carnaval: análisis histórico-cultural*, pp. 72-74.

53 *Ibidem*, p. 154.

*acaso más pagana que la nuestra, pero también más religiosa. La sociedad da rienda suelta a sus instintos dionisiacos. La Edad Media equiparaba a Don Carnal con Baco (Dionisos)*⁵⁴.

La voz o palabra Carnaval es definida así por el Diccionario de autoridades, en 1726, "Lo mismo que Carnestolendas. Es voz italiana; pero usada en nuestros autores: y Covarrubias dice así se llama los días que nos despedimos de la carne y preceden a la Cuaresma"⁵⁵.

La definición de *Carnestolendas* en el mismo texto expresa: "Los tres días de carne que preceden al Miércoles de Ceniza, en los cuales se hacen fiestas, convites y otros juegos para burlarse y divertirse, con que se despiden de este mantenimiento. Es voz compuesta de las Latinas *Caro* y *Tollo*, que significa las carnes que se han de quitar"⁵⁶.

El origen de la celebración de Carnaval es básicamente europeo; en nuestro caso hispánico. La introducción de los elementos relacionados con esta fiesta debió haberse iniciado en tiempos de la temprana Colonia.

Sin embargo, estos elementos se integraron con elementos indígenas imposibles de recuperar completamente pero que sí podemos inferir, entre otros, los siguientes:

1. Las celebraciones prehispánicas estaban relacionadas a un *Apu* o deidad que se manifestaba en el tiempo del Carnaval, con base en la llegada de las lluvias a la zona, de lo que hoy es Chimborazo. Estas lluvias eran y son importantes en el ciclo agrícola de las comunidades indígenas de la zona.
2. Para conseguir o ganar la voluntad de esta deidad se celebraban ritos y fiestas, encaminados a garantizar su aprobación y, por tanto, la productividad y prosperidad del grupo. La falta de lluvia o su exceso deben haber sido considerados fallos en la consecución del favor de esta divinidad o la existencia de faltas individuales y/o colectivas que provocaran su molestia.
3. Estas fiestas debieron cumplir importantes funciones sociales, en términos de integración social, reciprocidad y también de equilibrio social, dado su carácter redistributivo.

La fiesta de Carnaval es una de las celebraciones que menos estructura religiosa formal presenta, como ya se ha establecido claramente en el repaso histórico hecho en esta sección. También el carácter religioso popular de la fiesta de Carnaval hispánica debe haber quedado claro: esta forma religiosa popular preexistente debe haber facilitado, de la misma manera, los inicios de la sincretización entre estos distintos elementos.

⁵⁴ Luis Maldonado, *Religiosidad popular: nostalgia de lo mágico*, pp. 20-21.

⁵⁵ Real Academia Española, *Diccionario de autoridades*, vol. II, Madrid, Gredos, 1984, p. 185.

⁵⁶ *Ibidem*, p. 188.

Características generales del Carnaval presentes en Guamote

La fiesta del Carnaval, llamada, en castellano antiguo, Carnestolendas, *carnestollendas*, *carnestoltes*, etc. presenta algunos elementos que aún son familiares con la generalidad de las celebraciones de Carnaval en el Ecuador de hoy y con la fiesta de Carnaval en el área de nuestro interés.

Algunos son elementos o características generales de la fiesta de Carnaval, como un fenómeno occidental; otros más bien están relacionados específicamente con un origen hispánico o prehispánico. Este trabajo habla del origen porque el proceso de apropiación y adopción de estos elementos hace que, sin desconocer su origen, deban analizarse como propios de nuestros grupos, mediante un proceso histórico de construcciones socioculturales.

Inversión del orden

La fiesta de Carnaval, tradicionalmente, ha implicado una trasgresión del orden. Autores como Bajtin han

sostenido la presencia de esta característica como anterior a la estructuración del Carnaval como fiesta cristiana. Esta inversión del orden incluía, en diversas partes, burlas al orden político y religioso imperante⁵⁷.

Según Covarrubias, los Carnavales 'tienen un poco de resabio a la gentilidad y uso antiguo, de las fiestas que llamaban Saturnales, porque se convidaban unos a otros y se cambiaban presentes, haciendo máscaras y disfraces, tomando la gente noble el traje vil de los esclavos, y los esclavos por ciertos días eran libres y no reconocían señor'⁵⁸.

En el caso de Guamote, los Carnavales, tanto indígenas como mestizos, presentan, o más bien presentaban, ciertas características relacionadas con la inversión del orden. Esta inversión principalmente se reflejaba en el cambio de vestimenta y papeles.

⁵⁷ Mijaíl Bajtin, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento: el contexto de François Rabelais*, p. 11.

⁵⁸ Julio Caro Baroja, *El Carnaval: análisis histórico-cultural*, p. 30.

Así, son representativos los *warmi-tukushka*, hombres que se disfrazan de mujer (*warmi*) y, a la inversa, mujeres que se disfrazan de varones. La gente también suele disfrazarse de *Wiracochas* y de negros.



Antes, en la zona urbana de Guamote, se cuenta que la forma mestiza tradicional de celebrar el Carnaval consistía en la salida de grupos de disfrazados y músicos que iban visitando las principales casas cantando, bailando, tocando música y recitando coplas propias del Carnaval.

La inversión del orden en Carnaval es generalmente ritualizada. Esta inversión del orden ha implicado que, durante estas fechas o temporadas, se hagan burlas o críticas a la autoridad, generalmente mediadas por la fiesta. Pero en 1803, en Guamote, la fiesta del Carnaval coincidió o estuvo relacionada con la rebelión indígena de ese año⁵⁹.

No se ha podido definir la significación histórica de ese acontecimiento con las futuras fiestas de Carnaval. Sin embargo, según una entrevista realizada a un morador de Guamote, ex mayordomo de hacienda⁶⁰, antes de la reforma agraria de los años setenta, los indígenas de hacienda consideraban a la fiesta de Carnaval como una celebración que era realmente de ellos y en la que podían hacer y disfrutar lo que quisieran. Ellos mismos la organizaban pues, en esa época, ya los hacendados estaban desligados de la festividad y salían fuera de sus haciendas o, por lo general, ya no vivían allí sino principalmente en ciudades como Riobamba o Quito⁶¹.

59 Segundo Moreno Yáñez, *Sublevaciones indígenas en la Audiencia de Quito: desde comienzos del siglo XVIII hasta finales de la Colonia*, Quito, EDIPUCE, 1985, p. 301.

60 Entrevista a don Polibio Ruiz Rojas.

61 El testimonio de José Copa también recoge esta referencia, a la consideración de la población indígena de la zona, de la fiesta de carnaval como su real o verdadera fiesta.

Lubricidad

La fiesta de Carnaval es una celebración con un alto grado o contenido de lubricidad. Esta se manifiesta de muchas formas en el juego del Carnaval con agua, polvo y huevos. En el juego se mezcla también la agresividad, en ocasiones, manifestada claramente en el ataque al transeúnte despreocupado y ajeno a él o en las batallas entre jóvenes del mismo sexo. El coqueteo, el flirteo, o incluso el galanteo, no dejan de estar presentes en el acto de “agarrar” al contendor para mojarlo, lanzarle agua, “bombas” o descubrir sus formas, al tiempo que otras manifestaciones agresivas de lubricidad también emergen, como por ejemplo, la forma excesiva de mojar o de tocar al otro u otra.

La lubricidad también es visible en los juegos de travestismo: el hombre vistiéndose y actuando como mujer y la mujer vistiéndose y actuando como hombre o en las coplas cargadas de doble sentido, cantadas en algún momento de las fiestas.

Se dice que, en Guamote y en las comunidades, el Carnaval era el tiempo en el que los padres más cuidados debían tener con sus hijas, pues sus pretendientes lo aprovechaban para raptarlas, fugarse con ellas o para forzar las uniones o matrimonios⁶².

Fiesta del exceso

El Carnaval era, por tradición, una fiesta del exceso, donde la gente comía, bebía y se divertía en demasía. Aparentemente era un acto preparatorio al comportamiento austero que se esperaba de la población durante la Cuaresma⁶³.

Este comportamiento o carácter del Carnaval todavía es una de las características de su celebración en Guamote, pues es también una fiesta determinada por el exceso. Así, el consumo exagerado de bebidas alcohólicas recuerda el origen báquico señalado por algunos autores, pero también muestra el carácter de consumo excesivo que tenían las festividades indígenas. Antes principalmente se consumían chicha y aguardiente; actualmente se consumen ron, whisky, vino, etc. “Reyes”, “embajadores”, priostes o cualquier otro carnavalero los reparten copiosa y reiteradamente a las personas que concurren a los diversos actos del Carnaval guamoteño.

En la comida, la fiesta del Carnaval es una celebración de la gula. Los reyes y embajadores reparten comida varias veces al día, tanto para los jochantes, que llegan a entregar algún animal o cualquier otro tipo de ayuda, como para las personas que observan o acompañan el

⁶² Marcelo Naranjo Villavicencio (coordinador), *La cultura popular en el Ecuador*, Tomo X-Chimborazo, Cuenca, CIDAP, 2004, p. 258.

⁶³ Julio Caro Baroja, *El Carnaval: análisis histórico-cultural*, p. 101.

cortejo de los priostes. El cerdo, con sus diferentes recetas, es el plato central y reiterativo, como por ejemplo, la fritada, aunque no es lo único, pues también se consumen reses, cerdos, gallinas, conejos y cuyes.

Con respecto al baile y a la música, la fiesta inicia a tempranas horas del día con los albazos y culmina con la música de orquestas a altas horas de la madrugada. Los priostes ayudan al rey y a los embajadores

colaborando con las orquestas y los grupos que se presentan a diferentes horas del día.

El Carnaval en Guamote incluso ha ido más allá del exceso, común a otras celebraciones, al aumentar el número de días del festejo, pues no terminan el Miércoles de Ceniza, como es tradicional, sino que se extienden hasta el día sábado siguiente, cuando se entierra al Carnaval.



El Carnaval es un juego donde los participantes pueden manifestar con libertad comportamientos excesivos.

Fiesta sagrada

La fiesta de Carnaval en nuestros países está indisolublemente ligada a la Cuaresma cristiana. Los excesos del Carnaval no pueden entenderse sin el llamado al ayuno y al recogimiento que implica la Cuaresma como preparación para la Semana Santa. En este sentido, la Cuaresma es un nexo entre dos fiestas: la una gozosa, en el sentido pagano del término, y la otra doliente; una fiesta religiosa donde el drama incluye la agonía y el gozón.

La religión cristiana ha permitido que el calendario, que el transcurso del año, se ajuste a un orden pasional, repetido siglo tras siglo. A la alegría familiar de la Navidad le sucede, o ha sucedido, el desenfreno del Carnaval, y a éste la tristeza obligada de la Semana Santa (tras la represión de la Cuaresma)⁶⁴.

La fiesta del Carnaval en Guamote, como no podía ser de otra manera, se ajusta a este ciclo, pero incorpora además características propias que remarcan el carácter sagrado o religioso de esta celebración para la gente de Guamote. Una de ellas es la devoción a San Carlos, en cuyo honor se realizan los festejos de Carnaval. En Europa, el carácter sagrado de la celebración estaba cruzado por la relación de esta fiesta con

el ciclo climático y productivo. Así también la fiesta de Carnaval de Guamote se relaciona con su propio ciclo climático y productivo. Es en este ciclo agrícola festivo, en el que también se manifiesta, por otra parte, la influencia prehispánica en esta fiesta.

Elementos de origen hispánico

Como se ya se señaló antes, el origen de la celebración del Carnaval es hispánico. Fue traído desde Europa por los españoles, que cuando lo impusieron en América, lo introdujeron con varios de los elementos que eran característicos de esta celebración en España. Como es de suponer, estos se fusionaron con algunos elementos prehispánicos. Esa sería la figura original de los procesos coloniales, donde algunos de ellos se mantuvieron, otros fueron modificados, olvidados o se perdieron, configurando algunas de las características de lo que sería la fiesta hasta el día de hoy.

Ahora bien, es necesario revisar sus principales elementos en esta sección puesto que, con el transcurso de tanto tiempo, la mayoría de nosotros no tenemos conciencia o conocimiento de su origen. Así, aunque actualmente muchos de ellos ya no perduren en España, se encuentran presentes aquí, por supuesto, bajo un proceso histórico-cultural de construcción y deconstrucción propio y particular: el nuestro.

64 Ibídem, pp. 130-136.

El juego con agua, harina, polvo y huevos

La práctica de arrojar agua, harina, polvo o huevos durante el Carnaval es aparentemente una costumbre introducida desde España, donde descripciones de la festividades de 1600 dan cuenta de esta actividad. Hay también registros de que las autoridades, tanto eclesiásticas como estatales, intentaron varias veces normalizarlas para así acabar con sus “excesos”, pero no lo consiguieron⁶⁵.

En las fiestas del Carnaval tradicional en el Ecuador, el juego con agua es importante e inicia mucho antes que la fiesta del Carnaval, propiamente dicha. Por esta razón, el Carnaval no debería entenderse únicamente como la fiesta en sí misma, sino como una temporada que empieza aun antes de su celebración real. El juego de Carnaval con agua y otros productos sigue siendo un elemento presente en casi todas las celebraciones de Carnaval del Ecuador.

En el caso de Guamote, es notorio el juego durante toda la temporada de Carnaval, antes de iniciar la fiesta en sí misma. En el último día de clases, profesores y alumnos se entregan al juego. Durante la fiesta, las caras manchadas de harina o maicena son comunes y, durante el desfile, es común que grupos de jóvenes jueguen al Carnaval con otros espectadores, e incluso,

con algunos de los miembros de las comparsas y de los carros alegóricos.

Las corridas de gallos

La corrida de gallos parece haber sido un juego importante en las celebraciones del Carnaval en España y aún lo es en algunas fiestas del Carnaval indígena en Guamote. Referencias de 1726 señalan al juego de gallos como característico de las fiestas de Carnestolendas o Carnaval, en sus diferentes modalidades o formas, como el gallo enterrado, alzado o a caballo⁶⁶.

Los juegos de gallos o corridas tenían variaciones o diferencias. Sin embargo, para este estudio, los más interesantes o importantes serán aquellos que todavía se realizan en las comunidades indígenas del área, como se describen a continuación:

65 Ibídem, pp. 65-68.

66 Real Academia Española, *Diccionario de autoridades*, vol. IV, p. 13.

El gallo pitina



Corrida de gallos, gallo pitina, en San José de Sablog

Primero, las patas del gallo son atadas con una cuerda. Luego el animal es izado o colgado cabeza abajo, sobre la gente reunida en la plaza. Del otro extremo de la cuerda, se encuentra un grupo de jóvenes, encargado

de subirlo y bajarlo mientras la multitud trata de atraparlo. Aquel que lo logra, se lo lleva. Aunque, a veces, para mayor desgracia del animal, más de un participante lo hace. Este juego es conocido como *gallo pitina*⁶⁷.

⁶⁷ Paulo de Carvalho-Neto, *Diccionario del folklore ecuatoriano*, Quito, CCE, 1991, pp. 223-224.

El gallo enterrado



*El gallo compadre o gallo enterrado,
listo para el juego del mismo nombre*

El juego consiste en enterrar un gallo, dejando afuera su cuello y su cabeza. Luego, los participantes reciben un machete, son vendados y desorientados. Entonces, deben tratar de hallarlo y matarlo. El que lo logra, recibe el gallo. Según algunos informantes, se juegan gallos para las mujeres, los niños, los hombres, etc. Este juego es conocido como *gallo compadre*⁶⁸.

Sin embargo, en el área urbana de Guamote, ya no se puede observar este tipo de juegos, aunque hay referencias que indican que, hasta los años ochenta, todavía se jugaba al menos el gallo compadre. Actualmente, durante la fiesta, Guamote también se convierte en un centro de peleas de gallos y la parada obligada de galleros provenientes de diversas partes del país e incluso de Colombia.

⁶⁸ *Ibidem*, p. 224.

Las corridas de toros

Las corridas de toros, tanto en su versión institucionalizada como en la de toros de pueblo, tienen obviamente un origen hispánico. De esta manera, a lo largo de los años, las corridas se incorporaron a casi cualquier manifestación festiva en la Sierra de nuestro país. Así, su influencia es evidente tanto entre las poblaciones blanco-mestizas como indígenas. En esta cita de Carvalho se puede apreciar su temprana introducción en nuestro país y su presencia en las principales celebraciones de la época:

Documentos de marzo de 1549 ya hablaban de 'jugar y correr toros' en las celebraciones quiteñas de Pascua. [...] Hubo corridas de toros en Quito, en 1631, en las fiestas de homenaje al nacimiento del príncipe de España, hijo de Felipe V. Para ello, la plaza mayor quedó 'cerrada de tablados' y como 'los toros no causaron muertes, ni hubo desgracia de ningún género' se interpretó esto como buen signo de que el príncipe 'había de tener un reinado prospero y feliz'. [...] En 1823, el Monitor Quiteño describía

en estos términos la corrida de toros que se llevó a cabo en Quito, aquel año, como parte de las fiestas celebradas por aniversario de la Batalla de Pichincha⁶⁹.

Al parecer antiguamente en las comunidades indígenas de la zona y en San Juan se hacían corridas por Carnaval, pero con toros envetados, hasta que se donó el terreno para la plaza de toros de Guamote⁷⁰. La lidia de toros envetados también era común en las poblaciones españolas durante las fiestas⁷¹. La siguiente descripción sobre los toros, de 1856 y 1889, explica lo que son los toros envetados y su popularidad:

Habían atado cuerdas a los cuernos del toro, de las cuales varios hombres tiraban de los dos lados, de manera que el animal, sin el permiso de ellos, no podía dar un paso más ni a derecha ni izquierda. [...] Se sacaban toros de los introducidos para el consumo y los jugaban envetados por las tardes y que esto, 'era para el pueblo un aliciente más que centuplicaba su alborozo'⁷².

69 Ibídem, p. 400.

70 Entrevista a don José Copa Paguay.

71 Real Academia Española, *Diccionario de autoridades*, vol. II, p. 616.

72 Paulo de Carvalho-Neto, *Diccionario del folklore ecuatoriano*, p. 401.

Actualmente las corridas de toros siguen siendo una de las actividades festivas que más gente convoca en Guamote. Los toros de pueblo, donde el animal no es sacrificado, es generalmente el festejo más popular. En la descripción de las actividades principales del Carnaval de Guamote se revisan las peculiaridades de la fiesta de los toros en esta celebración.



Las corridas de toros, aunque de origen hispánico, se han incorporado en casi todas las manifestaciones festivas de la Sierra del Ecuador

Elementos indígenas

Reciprocidad y redistribución

En los elementos o influjos indígenas lo más importante es el carácter redistributivo y recíproco presente en algunas de las prácticas conservadas. Por ejemplo, en el caso de esta fiesta, el sentido redistributivo es manifiesto, pues quien más ha acumulado es quien generalmente está destinado, o es designado, para realizar la fiesta. Esto se produce con el fin de redistribuir los excedentes entre el resto de miembros del grupo y también para evitar una diferenciación social que desarticule su armonía.

La reciprocidad es otro de los elementos significativos que cruzan algunas de las prácticas que subsisten en la fiesta de Carnaval de Guamote. La reciprocidad social y comunitaria permite o garantiza la retribución a la persona por la jocha entregada, cuando esta la necesita. Así, sus pares y quienes la recibieron están obligados a corresponderle por dicha aportación.

La jocha

La jocha es una contribución hecha por quien está organizando una fiesta. Esta costumbre y mecanismo social, aún presente en algunas fiestas tradicionales en el Ecuador, es indígena y se asume que su origen es prehispánico. A continuación, Carvalho-Neto presenta algunas definiciones para entender mejor su significado:

Contribución voluntaria que se da a un indio que hace una fiesta. [...] La jocha es la contribución que voluntariamente dan los parientes y amigos del prioste en nuestras fiestas rurales, pero que debe ser retribuida por éste en ocasión igual. No es, pues, regalo, sino anticipo que ha de ser pagado oportunamente. Constituye deuda y se exige en juicio. [...] La jocha es un regalo que se hace al prioste, ya porque se quiera hacerlo, ya porque se lo haya pedido o ya porque la deban por haberla recibido anteriormente. Puede consistir en la donación de un toro, un chanco, gallinas, papas, trago, según el deseo o el convenio entre el prioste y el donante de la jocha. [...] Son algo muy serio. Negarse a darlas ocasiona que se caiga en desgracia con el

prioste o con la comunidad. Igualmente, ofrecer una jocha de menor precio al de la que recibió, determina que el prioste perjudicado demande al incumplido por la diferencia o por el precio de su donación. Por tal razón, y por estima general, quien recibe una jocha procura pagarla con otra de igual o mayor valor que aquella⁷³.

La institución de la jocha es una de las bases en las que se asienta el desarrollo práctico de la fiesta de Carnaval en Guamote, tanto en sus áreas urbanas como en sus zonas rurales, pues con seguridad, sin el respaldo social y comunal que reciben los reyes y embajadores del Carnaval, no se podría hacer una fiesta tan grande cada año.

El lunte

El lunte u obsequio, que se hace al rey o prioste, parece ser una costumbre indígena de origen prehispánica. Está presente en algunas otras zonas del país y es distinta a la jocha en cuanto es un regalo, generalmente colectivo, pues varias personas colaboran con algo para completarlo o confeccionarlo. El *Diccionario del folklore* lo define de la siguiente manera:

Llamado en otras zonas del Chimborazo luntis: es un regalo consistente 'en borregos pelados o barriles de chicha, colocados sobre andas materialmente revestidas de frutas, panes, etc.; ofrecidos a los danzantes por sus parientes y amigos durante la pampa de San Juan entre los puruhuayes. El registro es de los esposos Costales, quienes afirman se trata de una supervivencia prehispánica⁷⁴.

Este tipo de ofrenda u obsequio aún puede verse en el Carnaval de Guamote pero con características particulares. Así, en una bandera o tela se cosen o prenden las ofrendas a entregarse al rey del Carnaval. El lunte es llevado a la casa del rey y, durante la procesión, es llevado al palacio junto al cortejo de reyes, embajadores, bandas, etc. Una vez en el palacio, es izado para que los embajadores empiecen a desprenderlo y a entregarlo al palaciero, quien guarda los alimentos y luego los distribuye durante la mesa o banquete en los siguientes días de fiesta.

73 *Ibíd.*, p. 257.

74 *Ibíd.*, p. 269.

La mesa o comida comunitaria



Mesa comunitaria en San José de Sablog. Las bayetas se tienden sobre el suelo y los embajadores distribuyen el mote sobre ellas. A esta comida colectiva se la llama comúnmente la Mesa.

La llamada mesa todavía puede verse en algunas comunidades indígenas de la zona, pero ya no en Guamote. Es organizada o dirigida por los dos embajadores. Para esto, las bayetas se tienden en el suelo formando una larga fila. Luego, las personas se ubican alrededor para compartir el mote con habas que es distribuido sobre ellas (ver fotografía *Mesa comunitaria*).

En un ambiente de alborozo y solidaridad, todos los asistentes participan y están convidados. Hombres, mujeres, ancianos y niños toman y comen los alimentos ofrecidos en la fiesta. Luego, los platos de barro con sopa o colada son repartidos entre los presentes, junto con diversas carnes como cerdo, gallina, res, cuy o borrego. Nada se desperdicia; todo se consume o se guarda para comerlo más tarde. Este acto de guardar la comida que no se ha terminado se denomina *guanllar*⁷⁵ y es una práctica común tanto en las comunidades como en la ciudad. La tradición hace que la gente acuda a la fiesta provista de fundas, pues se considera cortés que el plato sea devuelto vacío por el invitado.

75 Heidini, *El Carnaval de Guamote*, Riobamba, Editorial Pedagógica Freire, 1998, p. 38.

CARNAVAL DE GUAMOTE



El Carnaval de Guamote

 SERIE ESTUDIOS

Historia y origen

La fiesta de Carnaval en esta zona, antes de que fuera adoptada y modificada por los habitantes de la renovada ciudad de Guamote, presentaba ya rasgos característicos como los expuestos en las secciones previas a este capítulo. En la zona rural, la celebración del Carnaval ya incluía la elección de reyes, la construcción de palacios, las corridas de gallos y de toros, la entrega de jochas y lutes, el juego con agua y, por supuesto, la devoción a San Carlos.

Los indígenas ya consideraban la fiesta de Carnaval como “su fiesta”⁷⁶, pero su organización y celebración estaban relacionadas con los festejos en las zonas de las haciendas, donde las organizaban y se construían los palacios. Estas fiestas terminaban el Miércoles de Ceniza, como en la mayoría de países católicos. Sin embargo, estos elementos fueron modificándose poco a poco en el espacio urbano de Guamote.

⁷⁶ Los testimonios recogidos parecen demostrar la generalidad de esta identificación en la zona. Entonces, surge la interrogante si este ejercicio de afirmación no estaría relacionado con la insurrección de 1802 en Guamote y Columbe, producida durante el tiempo de Carnaval. Los testimonios parecerían indicar que, ya en nuestro siglo, durante esta temporada y festejos, la hacienda quedaba a cargo de los mayordomos (debido posiblemente a que los propietarios ya habían fijado sus residencias fuera del área de Guamote). Para obtener mayor información sobre esta insurrección, ver Segundo Moreno Yáñez, *Sublevaciones indígenas en la Audiencia de Quito*, pp. 297-338.

Formación de la fiesta de Carnaval en Guamote

La fiesta de Carnaval en Guamote presenta algunas características particulares importantes y significativas. Como se señaló antes, la celebración del Carnaval es introducida por los españoles y se sincretizaría con elementos indígenas.

Las familias asentadas en el barrio San Juan trajeron la forma de festejo de Carnaval existente en las comunidades indígenas en la actualidad. Esta forma de celebración ya contenía elementos indígenas, españoles y mestizos sincretizados, revisados anteriormente en la sección de características generales y de elementos de origen hispánico e indígena.

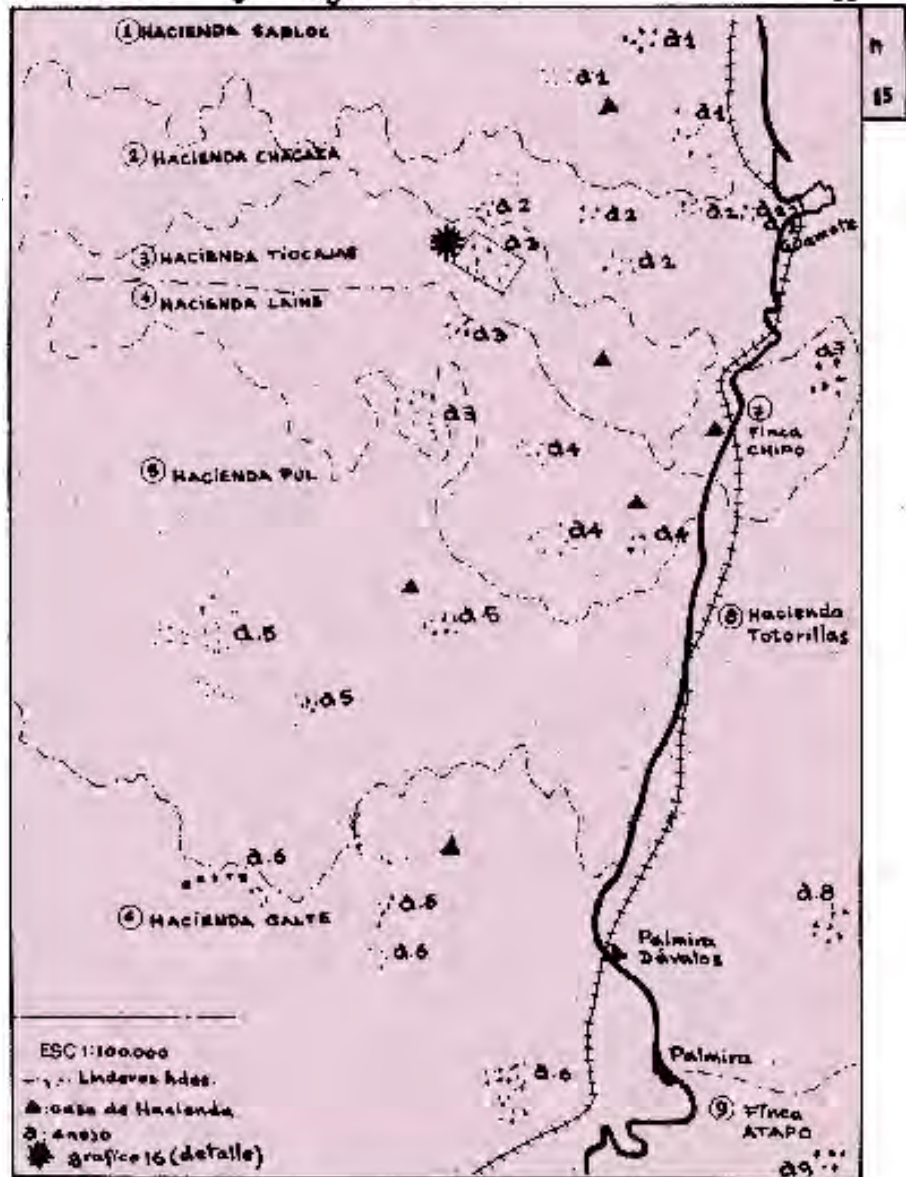
Sin embargo, el fortalecimiento de esa forma de celebración del Carnaval en Guamote estuvo relacionado con la paulatina desestructuración del sistema hacendatario tradicional en la zona. La desaparición de las haciendas liberó gradualmente de relaciones económicas, reproductivas y simbólicas a un buen número de familias, que abandonaron estas tierras para asentarse en la periferia del Guamote de entonces y especialmente en los anejos del barrio San Juan.

Es así que el barrio San Juan se fue reconstituyendo, pues ya existía, pero recibió un aumento en su número de habitantes, con familias provenientes principalmente de San Antonio de Chacaza, Tío Cajas, Chan Chan, etc.

De hecho, la revisión de la información recopilada por Iturralde, en los años setenta, muestra que dos o tres de los cinco o seis anejos que conformaban la Hacienda de San Antonio de Chacaza se encontraban en el área de lo que hoy es el barrio San Juan y que antes esos eran los límites hasta donde se extendía Guamote. La fragmentación de la hacienda, con la consiguiente venta de tierra a los comuneros, facilitó el poblamiento de la zona y su posterior unión con la zona urbana (ver ilustración)⁷⁷.

⁷⁷ Diego Iturralde, *Guamote: campesinos y comunas*, Pendoneros 10A, Otavalo, Instituto Otavaleño de Antropología - Editorial Gallocapitán, 1980, p. 133.

Haciendas y anejos (sector 1)



Croquis N.º 1.
Haciendas y anejos
(sector 1), Guamote

Nótese especialmente los dos anejos (a2) correspondientes a la hacienda Chacaza y su ubicación respecto a lo que era Guamote.

Esto explicaría el hecho de que en la memoria de algunos habitantes todavía se recuerde a esta hacienda y que se señalen a sí mismos como provenientes de ese lugar, además de explicar el porqué algunos entrevistados recuerdan que antes el rey y sus embajadores solían subir hasta la casa de hacienda de Chacaza, para luego regresar a la celebración de la fiesta, en la zona que hoy ocupa la plaza de toros.

Los elementos característicos de la fiesta en las haciendas como reyes, palacios, jochas, etc. se mezclaron e integraron con elementos de la fiesta urbana en Guamote.

El Carnaval de las comunidades indígenas y el de Guamote, además de los elementos comunes mencionados, tienen un componente común muy significativo: la devoción a San Carlos.

San Carlos es el patrono del Carnaval para las comunidades de la zona de Guamote. Es un santo considerado milagroso y, a la vez, castigador con quien no cumple con el pago de las promesas hechas por los favores recibidos. Entonces, es esta devoción la que encausa la realización de las fiestas. Es un aspecto que sincretiza la parte más característica y particular del Carnaval de Guamote. Más adelante, la devoción a San Carlos será revisada en su sección correspondiente.

Período contemporáneo

Reinicio del Carnaval en Guamote

De acuerdo con varios testimonios y entrevistas, el iniciador de las festividades del Carnaval en Guamote es don José Copa Paguay. Pero, según el testimonio de este gran guamoteño, la fiesta ya se hacía en Guamote y en San Juan, pues recuerda que sus tíos y abuelos la habían organizado antes, aunque, por algunos años, se suspendió su celebración⁷⁸.

Aproximadamente en 1939, la fiesta dejó de realizarse en el barrio San Juan. Se dice que este receso duró alrededor de cuatro años⁷⁹, hasta que decidieron volver a organizarla.

Por supuesto, en aquel tiempo, la fiesta era mucho más simple y sencilla, similar a la de las comunidades indígenas, como Chacaza, donde don José recuerda haber sido loa de los reyes del Carnaval.

Don José Copa cuenta que decidió volver a celebrarlo, pues en un sueño vio a San Carlos y él lo motivó a no dejar morir la tradición. Según su testimonio, al principio, le pidió a un primo suyo que organizara las primeras fiestas. Su primo, al igual que don José Copa, vivía en el barrio San Pedro, donde se prepararon las fiestas de este nuevo ciclo⁸⁰. Pero solamente durante dos o tres años se las organizaron allí, pues luego de su matrimonio, don José se instaló en el barrio San Juan, donde se establecería definitivamente la realización de la fiesta y el culto a San Carlos.

Don José Copa dirigió la organización del barrio y del Carnaval por diez o quince años. Durante el tiempo de su coordinación, la fiesta sufrió pocos cambios con relación a su forma original⁸¹; ninguno profundo o significativo.

⁷⁸ Entrevista a don José Copa Paguay. Testimonios como el de don Juan Guaraca y el de doña Juana Ramírez Ortiz coinciden con esta información, quienes también recuerdan a familiares suyos que organizaron la fiesta antes del trabajo de don José Copa.

⁷⁹ Heidini, *El Carnaval de Guamote*, p. 43.

⁸⁰ Es el Sr. Manuel Curillo.

⁸¹ Heidini, *El Carnaval de Guamote*, p. 44.

Celebración mestiza del Carnaval

Parece que la forma de celebración del Carnaval en el área más antigua de Guamote tenía características distintas⁸². Así, en algunas casas se preparaba comida y bebida, pero destinada principalmente para recibir a las familias amigas. Había grupos de personas o jóvenes que recorrían la ciudad cantando coplas de Carnaval y visitaban las casas con las que tenían alguna amistad o cercanía. De lunes a miércoles, se jugaba Carnaval con agua, maicena, huevos y algunas cosas más. Luego de la misa del Miércoles de Ceniza, la gente se dirigía a las haciendas a participar en los festejos del Carnaval, especialmente a la hacienda El Molino, donde primaba la forma tradicional indígena en las celebraciones⁸³.

Modernización de la fiesta

La modernización de la fiesta del Carnaval de Guamote y la configuración de su forma actual inicia con don Mariano Vimos, quien, alrededor de la década de los

cincuenta, toma el liderazgo del barrio San Juan y de la organización de la fiesta de Carnaval⁸⁴.

Los cambios involucraron principalmente el mejoramiento de la organización de la fiesta a través de la inclusión de comparsas, más bandas de música, toros y la mejora en la calidad y confección de los trajes utilizados en la fiesta⁸⁵. La fiesta se volvió más grande y colorida y las celebraciones del barrio San Juan también se integraron en los programas o actividades de la población mestiza de Guamote⁸⁶.

En particular, la entrega de jochas a los reyes empezó a hacerse con comparsas y bandas. Se dejó de visitar a los reyes de otras comunidades, aunque se siguió recorriendo las lomas y sembríos cercanos. La invitación para la participación en las fiestas ya no fue únicamente para las autoridades sino para el resto de la población de Guamote⁸⁷.

A partir de los años setenta, cuando el modelo de mestización adoptado por don Mariano Vimos se

82 Entrevistas a don Juan Guadalupe Tapia, don Víctor Hugo Brito. Taller Especialistas y Taller Organizaciones Guamote.

83 Heidini, *El Carnaval de Guamote*, pp. 47-49.

84 *Ibidem*, p. 44.

85 Entrevista a don Segundo Condo y a doña Rosa Elena Vimos Ortiz. Doña Rosa es hija de don Mariano Vimos y don Segundo, esposo de doña Rosa, es quien se encargó de la organización del barrio y de la fiesta luego de don Mariano.

86 Heidini, *El Carnaval de Guamote*, p. 45.

87 *Ibidem*, pp. 46-47.

consolidó con la dirección de don Segundo Condo, la fiesta continuó creciendo paulatinamente. Se formalizaron algunos de sus aspectos como la elección del “rey” en el barrio San Juan, la devoción a San Carlos con la construcción de una capilla, el establecimiento paulatino de otras tradiciones o costumbres como el entierro del Carnaval y el recorrido por las calles del pueblo en lugar de las lomas circundantes. Además de todo esto, en Guamote también se institucionalizaron actividades comunes a las fiestas como la organización de festivales artísticos, bailes públicos, la elección de la reina y el desfile de Carnaval que configurarían la fiesta en la actualidad. Por otra parte, es importante señalar que las actividades y programas del barrio San Juan se cruzan con las actividades del Municipio y, según la relación de sus dirigentes, oscilan entre la colaboración y la desconfianza.

Actualmente esta fiesta es el referente simbólico más importante de Guamote. Así, el Carnaval es la celebración o tradición que hace que la mayoría de guamoteños regresen a su tierra y participen de forma activa en su realización, pues como fiesta religiosa popular tiene una importancia y particularidades propias.

Actividades principales

Dentro de las actividades principales de la fiesta se han incluido varias del programa general de fiestas (presentado anteriormente) pero también otras relacionadas con su preparación y organización, que no son propiamente festivas sino actividades sociales necesarias para que la fiesta pueda desarrollarse, como por ejemplo, la elección de reyes, la entrega de agasajos o la búsqueda de jochantes.

La elección del rey y sus embajadores

El proceso de elección y de nominación de reyes es muy anterior a la realización de la fiesta. Para ser elegido *rey*, el requisito fundamental es ser devoto de San Carlos, pues es en devoción a este santo que se realiza la fiesta. Luego, el aspirante debe registrarse ante la directiva del barrio San Juan y comunicar su deseo de organizar la celebración. La directiva, entonces, considerará si el aspirante reúne las características de idoneidad humana y cristiana requeridas para ser rey. La devoción a San Carlos es tan grande que, por lo general, hay reyes registrados para los tres años siguientes de fiesta.

Una vez que el nominado ha sido aceptado como rey, este procede a buscar a los embajadores que le asistirán en la realización de la fiesta. Es además importante señalar que si alguien desea ser embajador por devoción al santo, también puede postularse para esa dignidad. Generalmente, cuando los reyes y embajadores son parientes o amigos muy cercanos, suele hacerse la fiesta en un solo sitio, antes en la casa del rey; actualmente en la sede o casa barrial de San Juan centro.

Cuando alguien, por cualquier motivo, desiste de la organización de la fiesta, por lo general se adelanta el orden de los devotos registrados. A veces también se presentan devotos espontáneos ante la directiva del barrio, pues el último día de toros, los reyes de la próxima fiesta generalmente son anunciados al pueblo de Guamote.

La entrega de agasajos y la búsqueda de jochantes

La estrategia es similar a la de otras fiestas tradicionales del Ecuador. El prioste, o su representante, visita al posible jochante llevando una canasta con un cuy, una gallina, pan y trago. Este obsequio se llama agrados. El proceso se inicia ocho meses antes para asegurar el compromiso. Así, el prioste ofrece el agrado y, si este es aceptado, se fija el acuerdo y el jochante queda comprometido.

Con este propósito, el prioste visita distintos lugares de Riobamba, Guayaquil, Quito, etc. Tiempo más tarde, una vez conseguida la aceptación, se envían las invitaciones para la fiesta a los jochantes, con dos meses de anticipación. La mayoría de priostes aceptan colaborar en la fiesta por devoción a San Carlos, aunque también lo hacen por algo de temor, pues se considera que el santo además de milagroso es castigador.

El vínculo que se genera entre el prioste y el jochante es muy fuerte, asegurando de esta manera el cabal cumplimiento del compromiso adquirido. También se asume que, cuando llegue el momento, el beneficiario deberá ofrecer una jocha de igual o mayor valor que la recibida. Antaño, esta costumbre o tradición era mucho más rígida, habiéndose registrado incluso casos de demandas presentadas por una de las partes al sentirse perjudicada por el carácter de la jocha devuelta.

El sistema de jochas funciona de forma más estricta cuando interactúa con otras estructuras de organización social y familiar, como el parentesco real (consanguinidad y afinidad) o ritual (compadrazgo), de gran importancia dentro de la cultura tradicional indígena y mestiza⁸⁸. Adicionalmente, deben mencionarse las alianzas o nexos comerciales que generalmente se construyen entre la población urbana y rural;

⁸⁸ Luis Fernando Botero, *Compadres y priostes: la fiesta andina como espacio de memoria y resistencia cultural*, Quito, Abya-Yala, 1991, p. 28.

relaciones importantes para entender el funcionamiento comercial y social de Guamote. Estas relaciones también suelen movilizarse durante la realización de las fiestas.

La entrega de jochas

Se cuenta que, en otros tiempos, ocho días antes del Carnaval, los embajadores y otros personajes ponían generalmente banderas blancas en una de las casas del sector para indicar a la población quien había sido elegido rey y como anuncio de la llegada del Taita Carnaval. La casa del rey era entonces el centro de actividades y de convergencia de los participantes en la fiesta⁸⁹.

El carácter y el valor de la jocha pueden ser múltiples y, con la complejización de la fiesta, se han tornado también cada vez más diversos. En un momento inicial de la fiesta, las jochas consistían principalmente en animales, alimentos y bebidas.

La entrega de jochas a reyes y embajadores se inicia el día viernes y continúa hasta el día sábado. Durante estos días, los jochantes proporcionan diversos tipos de ayudas al organizador de la fiesta. Entre algunos de los artículos recibidos por el rey, durante la realización del trabajo, se pueden mencionar los siguientes:

- la tarima (para la orquesta);
- los atuendos para el rey;
- varios cerdos para sacrificarlos;
- cuatro reses para sacrificarlas;
- jochas de trago y de cerveza;
- la presentación de la orquesta;
- además de la entrega de jochas varias.

En el caso de los animales, la entrega de cerdos, ovejas y la rama de gallos parece haber sido la más corriente en las comunidades indígenas. Luego, en las poblaciones más grandes y con el crecimiento de la fiesta, empezó a ser común también la donación de toros.

Por lo general, el sábado continúa la entrega de jochas o ayudas que el jochante ofrece para realizar la fiesta. La jocha más importante e impresionante es la entrega de ganado. Con este propósito, el toro es engalanado con colchas y cintas y el jochante sale de su casa con sus familiares y, a veces, con músicos o un disco móvil o comparsa que generalmente repite los nombres del jochante y del beneficiario por el altavoz. Antes de entregarlo como jocha, bajan los *warmi-tukushka*, al tiempo que el sonido de la bocina va anunciando su llegada. A este tipo de jocha se la llama *alguante*.

89 Heidini, *El Carnaval de Guamote*, pp. 34-35.



Grupo de jochantes que llega a entregar un toro a uno de los embajadores del Carnaval 2010

Finalmente, en cortejo, llegan los jochantes para entregar el ganado, bailando y cantando al compás de comparsas y música amplificada por parlantes. Traen consigo al toro engalanado con colchas y cintas y lo llevan hasta la puerta de la casa del rey, quien recibe tan magnífico presente. Luego, él decide si la res será sacrificada o no. Es entonces que el jochante ordena su sacrificio para la fiesta, en caso de ser esa la decisión del rey. Si el toro es bravo, el rey bebe su sangre para obtener fuerza y bravura. El animal es despostado mientras la gente baila. La esposa del jochante generalmente toma los genitales del toro y los coloca alrededor del cuello del rey como símbolo de virilidad y fertilidad.

La exaltación y la coronación de los reyes del Carnaval y sus embajadores

La coronación del rey del Carnaval es una de las actividades modernas del Carnaval en Guamote, “[...] que se inicia en el año 1971, por iniciativa de un grupo de jóvenes del barrio San Juan, miembros del Club Sensación”⁹⁰.

El acto de coronación sigue la pauta de las coronaciones tradicionales de las reinas, donde se hace una proclamación y una exaltación de los reyes del Carnaval ante la gente concentrada frente a la capilla del barrio. En este acto, se coronan tanto a los reyes como a las reinas del Carnaval y son investidos con sus hábitos también los embajadores y las embajadoras. Luego, se realiza un baile

o verbena popular. En la tabla inferior se presenta un listado de quienes han representado estas dignidades.

Tabla 1. *Nómina de reyes y embajadores del Carnaval de Guamote*

Año	Reyes	Embajadores
Antes de 1980	José Copa Paguay	
	Mariano Vimos	
	Manuel Curillo	
	Alberto Curillo	
	Juan Guaraca	
	Martín Ramírez	
	César Ramírez	
	Reynaldo Caiza	
	Ambrosio Paltán	
	Bernardo Quishpe	
	Alberto Condo	
	Jorge Quito	
	Luis Ramírez	
	Segundo Condo	
	Alberto Quito	
	Agustín Tixi	
	Segundo Mayalica	
	Enrique Quito	
	Luis Guaraca	
	Segundo Ramírez	
Florencio Quishpe		
Joaquín Guaraca		
Eriberto Salazar		
José Vimos		
Alberto Tixi		
Francisco Tixi		
Carlos Quishpe		
Lorenzo Ortiz		
Enrique Ortiz		
Rafael Condo		
Flavio Illapa		

⁹⁰ *Ibidem*, p. 65.

1980	Ricardo Sánchez	Vicente Arequipa Luis Quishpe
1981	Luis Llucó Hermeregildo Montoya	Guillermo Vimos Oswaldo Llucó Carlos Auquilla
1982	Felipe Vimos Edelberto Vimos Luis Ramírez	Eriberto Salazar Segundo Condo Leonardo Illapa Luis Calderón Rafael Condo Tomás Saltos
1983	Francisco Bermeo Ángel Buñay Luis Guaraca	Francisco Olmedo Esteban Guaraca Luis Llucó César Buñay Lautaro Dacto Pedro Morocho
1984	Eudoro Vimos Manuel Condo	Joaquín Vimos Luis Vimos Ángel Condo Rómulo Condo
1985	Nelson Ortiz Victor Calderón	Vicente Brito Hernán Condo Antonio Correa Édgar Lozano
1987	Wilfrido Buñay Luis Salazar	Rodrigo Illapa Agustín Tixi Raúl Salazar Juan Salazar
1988	Segundo Carguachi Oswaldo Salazar	Milton Carguachi Miguel Olmedo Patricio Condo Ulpiano Illapa
1989	Rodrigo Condo Hugo Ramírez	Milton Quishpe José Quishpe Bolívar Arequipa Martín Ramírez

1990	Fabián Quito Rómulo Lozano	Luis Vimos Segundo Sasnalema Ramiro Lozano Romero Lozano
1991	Jorge Quishpe Benigno Llamuna	Jorge Rodríguez Manuel Olmedo César Guaraca Edwin Pilco
1992	Hernán Vimos Gonzalo Guaraca	Fabián Quito Segundo Muñoz Ramiro Guaraca Ángel Condo
1993	Rigoberto Ruiz Delfín Guadalupe	Norberto Illapa Arturo Carguachi Mario Ramírez Washington Alcocer
1994	Carlos Auquilla Humberto Quishpe	Joaquín Guaraca Luis Auquilla José Naula Maximiliano Gadway
1995	No se realiza por el conflicto con el Perú	
1996	Washington Tixi Hernán Dacto Quishpe	Augusto Novillo Alberto Saltos Luis Freile César Quishpe
1997	Gonzalo Salazar Rubén Ramírez	Oswaldo Salazar Rómulo Condo Luis Guadalupe Fernando Yáñez
1998	Hernán Torres Ángel Guaraca Quishpe	Rómulo Torres Valdi Fischer (Bélgica) Luis Uquillas Copa Hugo Ruiz Barahona
1999	Ángel Carguachi Henry Rodríguez	Benjamín Carguachi Geovanny Correa Oswaldo Rodríguez Danilo Rodríguez

2000	Rafael Condo Kléver Novillo	
2001	Plutarco Illapa	Rodrigo Toapanta José Toapanta
2002	Ramiro Guaraca Abelardo Brito	Jorge Correa Raúl Cunduri Ramiro Illapa Ángel Atupaña
2003	Cristian Carguachi	
2004	Orlando Quishpe	Jorge Mora Luis Alberto Quishpe
2005	Fabián Anilema	Luis Carguachi Paúl Novillo
2006	Rodrigo Romero	Leónidas Carrillo Alonso Illapa
2007	Mauricio Guadalupe Jorge Rúales Saltos	Hugo Guadalupe Bonifaz Hernán López Gallejo Jaime Rúales Saltos Gustavo Rúales Saltos
2008	Hernán Guaraca Luis Bonilla	Juan Quintanilla Bonilla Edgar Quintanilla Bonilla
2009	Juan Bernardo Guaraca	Carlos Sasnalema Édgar Guaraca
2010	Luis Condo Quito	Felipe Condo Vimos Andrés Pilco Carguachi

Fuente: Directiva Barrio San Juan Centro y Heidini⁹¹

Los albazos

La presencia de los albazos parece ser tradicional en algunas de las fiestas populares ecuatorianas, pues hay referencias a ellos desde el siglo XVII. Así, los albazos son “piezas musicales generalmente interpretadas por bandas de música, que recorren las calles durante el alba (de ahí el nombre de albazo) de los días de fiesta”⁹².

En Guamote, se llama *albazo* al acto de ir a ofrecer los buenos días al rey y a sus embajadores. Durante su recorrido, el prioste de los albazos, acompañado de una banda de músicos, pasa llamando a las puertas de las gentes del barrio, invitándolas a participar en la fiesta y a acompañarlos a las casas de los reyes y embajadores.

Dondequiera que se detengan a tocar y a bailar, los músicos y los miembros del cortejo son recibidos con canelazos y otro tipo de hervidos. Además por lo general, la gente les ofrece la tradicional bandeja de fritada o algún otro plato. Después del recorrido, se retiran, bailando y cantando, a la casa del organizador del albazo.

91 Ibídem, pp. 105-109.

92 Paulo de Carvalho-Neto, *Diccionario del folklore ecuatoriano*, pp. 78-79.

Las corridas de toros

La corrida de toros en Guamote es uno de los actos más coloridos de la fiesta, no solo por la corrida en sí misma sino por el cortejo y todo el proceso preparatorio involucrados. El espectáculo inicia con la llegada al barrio de las comparsas, las bandas de músicos, los priostes del ganado y de las colchas, donde empiezan a agruparse y a organizarse. Luego el rey y los embajadores, en corceles engalanados, lideran del cortejo que sale a recorrer las calles principales de Guamote invitando a toda la gente del pueblo a las corridas. Al pasar por el cementerio, el rey y los embajadores generalmente entran allí a saludar a sus mayores (especialmente el primer día). Finalmente, la comitiva ingresa al ruedo de la plaza donde da una vuelta antes de iniciar la corrida.

Inmediatamente después se inicia la corrida de toros de pueblo. Salen al coso los toros premiados cubiertos con colchas y los menos bravos sin ellas. Es común que durante las corridas se arrojen gallos para motivar a la gente a saltar al ruedo. Luego, en medio de la corrida, se hace un alto y salen los reyes, los embajadores y los priostes de la bebida repartiéndolo, o más bien arrojando, desde el ruedo cartones de vino o botellas de licor para que la fiesta no desmaye. Así, el festejo de los toros se reinicia en seguida.

La fiesta de los toros es un elemento importante durante el Carnaval, al punto de realizar cuatro días de toros de pueblo. Posteriormente, la celebración continuará en la noche con alguna de las orquestas contratadas por los reyes o los embajadores y que se presentarán en el barrio San Juan. Además de esto, la gente también puede optar por alguna otra actividad organizada por el Municipio. Generalmente, el último día de toros también son presentados en la plaza los reyes y los embajadores designados para el próximo Carnaval.



Toma de la plaza donde se presentan la futura reina del Carnaval 2011 y sus embajadoras, durante una corrida de toros. Es importante señalar que por primera vez tres mujeres asumirán los papeles de reina y embajadoras

El desfile

El desfile es otro de los momentos importantes dentro del Carnaval de Guamote. Durante este acto, además de las variadas comparsas y grupos musicales que desfilan por las principales calles de la ciudad, participan los reyes del Carnaval de Guamote con sus embajadores y varios de los reyes de las comunidades

indígenas vecinas, que bajan con sus cortejos a participar en esta celebración de todos los guamoteños. El desfile también es importante por cuanto permite a todas las otras formas de organización e identificación guamoteñas manifestarse y participar en la fiesta de Carnaval, de una forma que las visibiliza ante el resto de sus conciudadanos.



Reyes del Carnaval de la Comunidad de San Pedro de Ayacón, durante el desfile de Carnaval en Guamote

El entierro del Carnaval

El Carnaval de Guamote concluye el día sábado siguiente. En la tarde, el rey ordena traer un ataúd pequeño, como el de un niño, que está destinado para el agonizante Carnaval. La caja se va llenando con restos de la fiesta (trozos de carne, huesos, botellas a medio consumir, vegetales, etc.). Luego, se hacen cruces y coronas, mientras continúa la fiesta en medio de coplas cantadas, bebida y comida.

Horas después, la mujer del Carnaval, la viuda, llora desconsolada su partida. Una vez cerrada la caja, la viuda, los reyes y los embajadores, acompañados de bandas de música y de todos los carnavaleros, recorren en cortejo las calles principales de Guamote; este será su último recorrido como reyes y embajadores del Carnaval.

Durante el trayecto, el cortejo se detiene ante la capilla de San Carlitos para agradecerle sus favores, luego continúa su marcha hacia el cementerio. Aquí, la comitiva también hace una pequeña parada y se dirige después hacia la plaza de toros. Tras dar un par de vueltas al ruedo, entre lágrimas y discursos, los carnavaleros entierran al Carnaval. Más tarde, la gente se dirige a la casa del rey donde se realiza el último baile de esta festividad. Sin embargo, este no es su fin, porque la barriga de su viuda muestra que la vida continuará y que el próximo año el Carnaval habrá renacido otra vez, junto con sus reyes y su fiesta en Guamote.

Procesión de entierro del Carnaval por la calles de Guamote



La devoción a San Carlos

Una de las originales sincretizaciones, sino la primera, se da en la figura del Taita Carnaval⁹³. El origen de este personaje también se encuentra en el Carnaval hispano, donde existía la figura de Don Carnaval o Don Carnal, enfrentado o contrapuesto a la figura de la Cuaresma. El tema, tratado ya por el Arcipreste de Hita (1284-1351), fue indudablemente introducido en América durante la temprana Colonia⁹⁴.

En la zona de Chimborazo, la figura del Taita Carnaval integra elementos característicos como:

- la existencia misma de un personaje mítico;
- el nombre de este personaje;
- la relación de este personaje con la fertilidad o la productividad estacional.

Esta entidad es el Carnaval, cuyos atributos pudieron haber sido los de alguna deidad prehispánica, asociada o coincidente con la estación o tiempo de esta festividad.

[...] coincidiendo el Carnaval con un tiempo intermedio de florecimiento en el que las plantas están amenazadas por la falta de lluvias (Vokral 1996), en las zonas rurales de población indígena, el Carnaval, se convierte en un personaje al cual se lo conoce como 'Taita Carnaval' o 'Don Carnaval', quien visitará las comunidades cada año, observando la generosidad o mezquindad de sus habitantes para conceder o no lo que se le solicita; 'para que no lo vean, camina siempre detrás de un viento, por los lugares más escondidos, de preferencia cuando el día está nublado y cae una llovizna muy delgada. Tiene la capacidad de distraer a la gente y pasa de manera que nadie pueda observarle en persona (Moya, 1999:198-199)⁹⁵.

Durante la temporada de festejos, el Taita Carnaval recorre las zonas observando cómo se celebra su fiesta y, de acuerdo con esto, prodiga las lluvias y la productividad necesaria en cada área de Chimborazo⁹⁶.

93 El término *taita* es un vocablo del español antiguo, que proviene del latín *tata*, nombre, con el que el niño hace cariños llamando a su padre, para dirigirse al padre o aludir a personas de respeto (ver Real Academia Española, *Diccionario de autoridades*, vol. VI, p. 211).

94 Julio Caro Baroja, *El Carnaval: análisis histórico-cultural*, pp. 108-110.

95 Marcelo Naranjo Villavicencio (coordinador), *La cultura popular en el Ecuador*, p. 253.

96 *Ibíd.*, pp. 253-254.

La figura mítica del Taita Carnaval no se presenta solamente en las zonas del Chimborazo, sino también en las zonas de la provincia del Cañar, como la del Juncal, donde también es la figura central de la celebración⁹⁷.

En una y otra provincia, este personaje presenta también elementos comunes, como la asociación de su llegada con signos meteorológicos como las nubes, la lluvia y los truenos; o, de otro tipo, como el modo de caminar ocultando su presencia a las personas, especialmente en el Cañar⁹⁸; o con su paso, aparentemente más sutil en Chimborazo, por donde pasa “detrás de un viento, por los lugares más escondidos, de preferencia cuando el día está nublado y cae una llovizna muy delgada”⁹⁹.

El poder o la capacidad del Taita Carnaval y de los signos, con los cuales se manifiesta, nos refieren a elementos prehispánicos; a los poderes de lo que debió ser un *Apu* en la tradición indígena y que, por un proceso de sincretismo indígena-hispano, terminaron fundiéndose en esta figura¹⁰⁰.

En el Cañar, la figura del Taita Carnaval va acompañada por la figura del hambre, que es la que se queda cuando la familia no ha sido lo suficientemente generosa en la celebración del Carnaval. En cambio, la figura del Taita Carnaval en Chimborazo y la de San Carlos en Guamote parecen incorporar esta dualidad en una sola figura.

La figura de San Carlos es uno de los elementos más característicos e interesantes de la fiesta, en términos antropológicos. El origen o asociación de la figura de San Carlos con la fiesta de Carnaval podría haberse iniciado con un malentendido o confusión El Carnaval o Carnestolendas, en su nombre español antiguo¹⁰¹, fue introducido en estas tierras por los españoles y, dentro de las formas de dominación imperantes, establecido como fiesta dentro del calendario festivo anual de estas tierras.

Este suceso, con el que debieron iniciarse procesos de sincretismo con formas religiosas y festivas propias de los grupos indígenas de la zona, produjo una asociación en la que de Carnestolendas se pasó a hablar de *Carlostolendas*. Es decir, la fiesta del Carnaval

97 Harald Einzmann y Napoleón Almeida (coordinadores), *La cultura popular en el Ecuador*, tomo VI, Cañar, CIDAP, 1991, p. 70.

98 *Ibidem*, p. 72.

99 *Ibidem*, nota 77.

100 *Ibidem*, nota 80.

101 Entrevista al Padre Julio Gortaire.

pasó a asociarse con Carlostolendas o más bien con San Carlos Tolendas. Este nombre o asociación se encuentra presente todavía en los pobladores mayores de cincuenta años, que lo oyeron de sus padres y abuelos, pero es ya poco conocido por las generaciones más jóvenes de Guamote.

No ha sido posible definir cuándo se inició este proceso, pero según la información registrada en la investigación, ya podría hablarse de un proceso de identificación consolidado en el tiempo de los abuelos de la población, que tienen hoy entre cincuenta y setenta años, lo que implicaría, por lo menos, un periodo de ciento veinte años atrás. Sin embargo, con seguridad este proceso es más antiguo, pues el uso de la palabra Carnestolendas para referirse al Carnaval se dio inclusive hasta el siglo XIX, pero el inicio de su utilización es mucho más antiguo.

En este respecto, un trabajo anterior ha propuesto, aproximadamente, el año 1700 como fecha de inicio de las celebraciones del Carnaval en Guamote, señalando que esta festividad ya existía en las haciendas de la zona¹⁰².

El mismo trabajo ha sugerido una posible relación de la figura de San Carlos Borromeo con el Carnaval, con base en la celebración de las Cuarenta Horas¹⁰³.

Aunque estas conclusiones podrían estar erradas, ya que el autor desecha la relación lingüística y sincrética, documentada para Chimborazo y Guamote.

La relación de la figura de San Carlos con el Carnaval a través de las Cuarenta Horas es plausible, pero explicada desde la siguiente perspectiva. Ciertamente la figura de San Carlos está asociada con la institución de las Cuarenta Horas. Esta ceremonia tiene sus orígenes en el siglo XIII, en Roma, y luego recibe un gran impulso en Milán a través de San Antonio María Zaccaria (+1539) y, después, por San Carlos Borromeo (+1584)¹⁰⁴. La celebración es adoptada por la iglesia y los Frailes Menores por encargo de Urbano VIII. Más tarde, mediante el Breve de 1624, las difunden en España, de donde llegan a Latinoamérica.

[...] ya las Cuarenta Horas, en la segunda mitad del XVI, se celebran en algunos lugares antes de iniciarse la Cuaresma, con un sentido de reparación por los pecados cometidos en esos días de Carnaval y como preparación inmediata al penitente tiempo cuaresmal (AdS 1918,2: 22). Recordemos en esto que las tres estaciones de San Gregorio Magno, suplicantes y penitenciales, también tenían lugar antes de comenzar la Cuaresma.

¹⁰² Heidini, *El Carnaval de Guamote*, p. 29.

¹⁰³ *Ibidem*, pp. 92-93.

¹⁰⁴ <http://www.artesacro.org/conocersevilla/hermandades/sacramentales/jubileocircular.html>

Esta celebración de las Cuarenta Horas durante el Carnaval, con una motivación netamente reparadora, fue costumbre promovida especialmente por la Compañía de Jesús siguiendo, según parece, indicaciones hechas por San Ignacio en su lecho de muerte. Esta santa práctica venía a ser así como un eco del “contra-Carnaval” promovido por Savonarola en Florencia (+1497) y continuado por los dominicos que seguían su inspiración¹⁰⁵.

Como se señaló antes, la celebración de Carnaval, o en esos años más bien de Carnestolendas, debió ser introducida en la temprana Colonia. Si se considera además la temprana introducción de un rito o ceremonia religiosa –Guamote es parroquia eclesiástica desde 1643– celebrado durante las mismas fechas, pero con intenciones contrarias al espíritu carnavalesco, aparece la configuración histórica de cómo pudo empezar este proceso de sincretismo.

Si a esta ecuación o proceso de sincretización se le añaden el nombre de la fiesta Carnestolendas¹⁰⁶ y el nombre de San Carlos, uno de los santos citados y relacionados con la ceremonia, se explica el posible proceso de asociación en la zona. Un proceso antiguo que vinculó la figura del Carnaval o Carnestolendas con la del santo. Así, de Carnestolendas se pasó a *San Carlostolendas* y a *carlostolendas*, para finalmente celebrar o asociar a San Carlos con las festividades de Carnaval¹⁰⁷.

Por cierto, Carlostolendas es el otro nombre con el que las personas mayores de Guamote conocen a San Carlos. Cabe anotar que, en las comunidades indígenas, el culto al santo se dio antes de que tuvieran una imagen suya. La figura llegó a la región cuando la fiesta ya se había establecido en Guamote, particularmente en el barrio San Juan¹⁰⁸.

Pero este proceso de sincretización e identificación del Taita Carnaval o Don Carnaval con el santo o patrono local parece darse también en otras zonas de Chimborazo¹⁰⁹.

105 <http://www.es.catholic.net/biblioteca/libro.phtml?consecutivo=468&capitulo=5820>

106 Carnestolendas es el nombre principal usado para el carnaval en la zona castellana, hasta al menos 1729 (ver Real Academia Española, *Diccionario de autoridades*, vol. II, p. 188).

107 Por los testimonios recogidos sabemos que la celebración a San Carlos en Carnaval ya existía por lo menos dos generaciones antes de que don José Copa Paguay (noventa años) retomara esta celebración en Guamote.

108 El proceso exacto no se conoce. Posiblemente la información proporcionada puede mostrar referencias aproximadas de cuándo se iniciaron los procesos que terminarían con la sincretización de la figura de San Carlos y el Carnaval, que en mi opinión son bastante tempranos.

109 Marcelo Naranjo Villavicencio (coordinador), *La cultura popular en el Ecuador*, p. 253.

El San Carlostolendas de Guamote es una mezcla o incorporación de elementos relacionados con el Taita Carnaval que confluyen o se corporativizan en la figura de San Carlos.

Vokral señala que, en Molobog, los pobladores salían con San Carlos y la mama María a recibir al Carnaval. Luego volvían diciendo que ya traían el Carnaval¹¹⁰. Igualmente, uno de los informantes de los talleres señala que cuando era niño los mayores salían a recibir, buscar o traer el Carnaval y se comprometían a “hacer” el Carnaval¹¹¹.

No deja de resultar paradójico que en Guamote y en otras zonas del Chimborazo, la ceremonia de las Cuarenta Horas, las mediaciones y paraliturgias, usadas para contrarrestar los excesos carnavalescos y en las que se hace referencia a San Carlos, diera origen a la asociación entre este santo y el Carnaval, volviéndolo un personaje carnalero dentro de la visión popular. Las explicaciones expuestas anteriormente también darían razón de que San Carlos existiera como referencia, nombre y poder dentro de las comunidades, pero carente de una imagen que lo sustente o lo represente.

Esta carencia de representación icónica dará lugar, en tiempos ya contemporáneos, a otra de las peculiaridades del culto a San Carlos en Guamote: la asociación de San Carlos con una imagen que no corresponde a la del santo, generada por una interpretación errónea de quien lleva la imagen por primera vez a Guamote¹¹². Esta confusión, al no ser solucionada a tiempo, generará una relación y significación difíciles de corregir ahora en el imaginario de los Guamoteños y los devotos de San Carlos. Esta asociación es la que impide la aceptación de la capilla por la institución eclesiástica y que las misas no se celebren con dedicación a la figura de San Carlos.

¹¹⁰ *Ibidem*, p. 253. Durante una visita rápida a Molobog, busqué información sobre esta tradición, pero no pude contactarme con ningún poblador que recordara esta tradición.

¹¹¹ La información la proporcionó don Ángel Leonardo Copa, hermano de don José Copa.

¹¹² El origen del error, voluntario o involuntario o por desconocimiento, es también imposible de recuperar ahora.



*Según la iconografía de la Iglesia católica, la imagen del "San Carlos de Guamote",
santo del Carnaval, corresponde a Santiago Apóstol*

Hay al menos un par de historias sobre el origen de la imagen de San Carlos en las que se puede rastrear el inicio del malentendido o error:

Una sostiene que una persona del Azuay la trajo a Guamote para venderla o limosnar¹¹³ con ella, donde fue adquirida por el Sr. Belisario Chango¹¹⁴. Esto es algo que no está claro o que se ha perdido.

Hay que añadir que en la zona de Gualaceo (Azuay) se celebra una fiesta en la que el patrono es Santiago Apóstol. Su imagen es una representación de la guerra de moros y cristianos en la que el personaje central es Carlomagno que vence al moro Ferragus. Según las referencias consignadas, esta fiesta se celebraba ya en 1930¹¹⁵.

La segunda versión es que la imagen fue traída desde Saquisilí por el Sr. Belisario Chango, abuelo de la informante y actual depositaria. Aunque ella no recuerda el origen de la imagen¹¹⁶, cuenta que fue heredada de su padre y de su abuelo, su primer custodio. No se han conseguido referencias sobre fiestas a San Carlos o a Santiago en la zona de Saquisilí.

La interpretación de los dueños de la imagen y de buena parte de los devotos es distinta. El santo es San Carlos y representa claramente la figura del Carnaval. Lleva un gallo en la mano por las corridas de gallos y un tambor por el tambor de Carnaval. Luce una corona por ser el rey del Carnaval. Monta un caballo como el rey y sus embajadores. Finalmente, sobre el suelo reposa un hombre caído que simboliza a un *chumadito* de la fiesta (ver imagen).

Pero hay un problema, la imagen venerada con el nombre de San Carlos corresponde a Santiago apóstol, también conocido como Santiago de Compostela, patrono de España. La figura reproduce a un santo a caballo. En una mano porta un gallo y en la otra, que debería portar una espada, lleva un tambor de guerra. A sus pies yace un moro herido o muerto (ver imagen).

La imagen de la familia Chango se usó durante muchos años en la celebración. Sin embargo había una dificultad ya que el santo era muy solicitado y en algunas ocasiones no lo prestaban pues ya había sido comprometido. Por esta razón, la directiva del barrio

.....
113 Limosnar. Acto de prestar una imagen religiosa para que sea velada en alguna casa o para celebrar una misa. Las limosnas recogidas son para el dueño de la imagen.

114 Entrevista a Elías Illapa y a Leonardo Illapa.

115 Carlos Ramírez Salcedo, "De cómo Carlomagno vence al feroz Ferragus en la cordillera ecuatoriana", en Paulo de Carvalho-Neto, *Antología del folklore ecuatoriano*, Quito, CCE, 1994, p. 303-321.

116 Entrevista a Sra. Rosa Chango.

decidió encargar la talla de su propia imagen. Con este propósito, una tercera persona solicitó a la familia le prestará la original. Una vez conseguida, la “raptaron” y la llevaron a San Antonio de Ibarra para que fuera copiada¹¹⁷. Así, según otra fuente, al llegar a esta ciudad, los artesanos les advirtieron que la imagen no era la de San Carlos sino la de Santiago Apóstol. Esto sorprendió a los interesados pero, de todos modos, ordenaron la confección de la copia, que luego fue traída a Guamote¹¹⁸.

El personaje de San Carlos de Guamote presenta formas muy interesantes y ricas de religiosidad popular. Ninguna de las referencias citadas le quita importancia histórica, simbólica o social ni realidad ante sus fieles. Esto le otorga una mayor peculiaridad cultural a su figura y es lo que se transmite en el resultado de las averiguaciones realizadas.

Dentro del programa de fiesta hay una serie de actos relacionados directamente con la devoción a San Carlos y organizados por las priostas y priostes del culto. Por ejemplo, la gente asiste al oficio de Vísperas que se desarrolla la tarde del domingo de Carnaval. Luego el lunes, se celebra la misa, donde además se bendicen los atuendos de los reyes y los embajadores.

Posteriormente se realiza la procesión en la ciudad de Guamote y la imagen de San Carlos es llevada por los reyes y embajadores a través de sus principales calles acompañados de bandas de músicos y devotos.

Es importante también considerar el hecho de la capacidad dual del San Carlitos de Guamote, que es una figura que así como premia o ayuda a quien realiza la fiesta, de la misma manera castiga o sanciona a quien no cumple con las promesas hechas o no realiza la fiesta como debiera.

En este sentido, podría pensarse que los atributos positivos y negativos del Taita Carnaval y de su acompañante el hambre, que en la zona del Cañar se encuentran separados, se constituyeron en un carácter dual, en la figura de San Carlos, en el área de Guamote.

Un tema adicional que llama la atención es la figura del Taita Carlitos, en la zona General Morales, que presenta las características de dualidad mencionada y que, al parecer, está asociado también con el Carnaval¹¹⁹.

¹¹⁷ Entrevista a Segundo Condo.

¹¹⁸ Entrevista al padre Julio Gortaire.

¹¹⁹ Harald Einmann y Napoleón Almeida (coordinadores), *La cultura popular en el Ecuador*, tomo VI, p. 72.

Personajes principales

En esta sección se incluyen los personajes del Carnaval presentes actualmente en la fiesta tanto en la ciudad de Guamote como en las comunidades indígenas y también algunos otros ya perdidos o desaparecidos pero presentes todavía en la memoria de algunos guamoteños. Dentro de este contexto, la fiesta indígena rural del Carnaval tiene ahora diferencias con la celebración indígena mestiza urbana, pese a mantener relaciones estrechas.

El rey y la reina del Carnaval

Rey se llama también al que en algún juego, o por fiestas, manda por algún tiempo a los demás¹²⁰. La figura del rey es común dentro de las celebraciones del Carnaval en España¹²¹, de donde fue introducido en las festividades de nuestro país. Esta figura es también tradicional en otras fiestas populares del Ecuador. En el caso del rey del Carnaval, su origen podría encontrarse en las

elecciones de los reyes de Carnaval o en la elección del rey de gallos para la fiesta del Carnaval en España¹²².

El rey es la figura central en las fiestas del Carnaval en Guamote. Él es un devoto de San Carlos, que por su voluntad manifiesta, se compromete a realizar la fiesta de Carnaval. En las comunidades indígenas, esta designación se realiza mediante la manifestación pública del postulante de este deseo o compromiso, durante la fiesta a San Carlos. Con este propósito, el aspirante se inscribe ante el sacerdote o el presidente de la comuna un año antes. El rey es una persona que por devoción asume el cargo y organiza la fiesta.

Antaño, la vestimenta típica del rey consistía en una capa, una corona, un cetro, una pechera de colores brillantes, un pantalón bombacho hasta las rodillas y zapatos de colores vivos¹²³. Actualmente, el rey viste de traje y continúa usando corona, capa y cetro pero, por momentos, también luce una banda que atraviesa su pecho (ver foto del rey). El rey también dispone de un caballo para sus recorridos; el animal está debidamente engalanado con mantas de colores. Tiempo atrás, en las comunidades indígenas, los reyes competían entre sí en carreras por los cerros de las comunidades.

¹²⁰ Real Academia Española, *Diccionario de autoridades*, vol. V, pp. 615-616.

¹²¹ Julio Caro Baroja, *El Carnaval: análisis histórico-cultural*, pp. 75-77.

¹²² Real Academia Española, *Diccionario de autoridades*, vol. V, pp. 615-616.

¹²³ Taller de trabajo con informantes calificados del Carnaval de Guamote.



El rey del Carnaval, con su cetro y corona, acostumbra a recorrer las calles de Guamate junto con sus embajadores antes de dirigirse a la plaza

En la actualidad, en el barrio San Juan donde se organizan los programas de los reyes y los embajadores del Carnaval, los devotos que quieren ser reyes se registran y solicitan su consideración cuatro o cinco años antes, pues generalmente las designaciones para las próximas fiestas ya están ocupadas. Es importante señalar que, aparentemente, esta forma de postularse no era la que se realizaba en el barrio de manera habitual, ya que en sus inicios, el líder del barrio designaba a quien sería el próximo rey.

Por lo general, esta designación se la hacía de conformidad con el nivel de “prosperidad” del candidato. Es decir, el elegido debía tener la capacidad económica para afrontar la fiesta y para fortalecer la capacidad de algún futuro dirigente. Este nombramiento era significativo para el designado porque dejaba de ser guambra y se lo reconocía como un hombre importante dentro su comunidad. Por supuesto, la designación y aceptación de este cargo implicaba también el apoyo de todos los mayores del barrio y de la comunidad, para que la fiesta fuera buena y la carga no muy pesada.

Los embajadores y embajadoras

Es posible que el origen de la figura del abanderado provenga de los abanderados de las procesiones de la Semana Santa en España que luego, en el Ecuador, fueron integrados a la fiesta del Carnaval¹²⁴. El embajador es un personaje presente también en algunas otras fiestas tradicionales del Ecuador, como ya lo señala Carvalho-Neto en sus referencias consignadas para otras zonas de Chimborazo:

Embajador- Una de las dramatis personae del auto de los reyes. Según el Instituto Ecuatoriano de Folklore, en Licán el embajador escucha la loa del Ángel. En Gatazo Grande, los embajadores del pueblo contestan las loas declamadas por los reyes, en nombre del Niño Dios, con palabras y con palos, pues el papel de dichos embajadores es buscar peleas con todos y en todos los palacios, peleas que duran de la una de la tarde hasta las cuatro de la tarde¹²⁵.

La vestimenta tradicional de los embajadores consistía en un sombrero de paja blanco, terno blanco, polainas negras y una bandera que podía ser de diferentes colores. Actualmente, los embajadores visten un terno de cualquier color, llevan una banda y portan la característica bandera, generalmente con la insignia del barrio o del santo, además del nombre del embajador.

Los embajadores también poseen caballos, que se encuentran engalanados con colchas y cintas. Antiguamente, también los embajadores de los diferentes reyes competían entre sí en carreras a caballo por los cerros circundantes a cada comunidad. Los embajadores eran los principales soportes o apoyos del rey para la realización de la fiesta. Además de ayudar al rey a costearla y a organizarla, los embajadores eran los encargados de dirigir la mesa comunal.

.....
 124 El *Diccionario de autoridades*, impreso en 1726, señala que así se conocían a los portadores de las diferentes banderas con insignias, durante Semana Santa en Salamanca (ver Real Academia Española, *Diccionario de autoridades*, vol. I, p. 5).

125 Paulo de Carvalho-Neto, *Diccionario del folklore ecuatoriano*, p. 195. El nombre de rey también podría estar relacionado con los Reyes Magos de las fiestas de diciembre y enero.



Un embajador porta la bandera que lo identifica, al dirigirse a la plaza de toros

Los priostes y jochantes

El origen del término prioste y la institución del priostazgo son hispánicos. El *Diccionario de autoridades*, hacia 1739, lo define como: “PRIOSTE. El mayordomo de alguna hermandad o cofradía”¹²⁶. Las fiestas religiosas en las grandes ciudades de España y en el Ecuador se hacían a través de estas cofradías o hermandades, que tuvieron una gran importancia social y religiosa durante parte de la Colonia. Pero en los pueblos más pequeños y en las zonas rurales, el término prioste adquiere otro significado y carácter, que más tarde en nuestro país se generalizó como:

Persona que auspicia las fiestas patronales ecuatorianas, pagando los diezmos al cura, comprando la comida para los invitados y corriendo con todos los gastos en general. Para Mera, prioste o priosta es 'la persona designada para hacer una fiesta de la Iglesia, sea que la solicite o que se la obligue en virtud de la costumbre establecida en muchos pueblos especialmente en la Sierra. Es pues diverso del mayordomo de una hermandad y cofradía en España [...]'. Tobar Donoso también aclara que su acepción original 'es la de mayordomo de una cofradía', pero que 'en nuestra jerga significa el designado para celebrar una fiesta, para

126 Real Academia Española, *Diccionario de autoridades*, vol. V, p. 384.

pasarla, el que paga el estipendio al cura y corre con los gastos consiguientes a la bebezona y a la bebería (para hablar culto), que es la secuela ordinaria de la fiesta rural [...]: Cevallos observa que los campesinos consideran, desde el punto de vista religioso, que no hay 'sacrificio' en ir a misa sino en ser prioste, es decir 'en lo que les ha costado la fiesta'¹²⁷.

Es claro entonces el papel o el significado del prioste en nuestras fiestas, así como también lo es el carácter de sacrificio religioso del cargo. Si bien el tema de los reyes del Carnaval ya fue tratado en otro punto, es necesario aclarar que ser rey o embajador es otra forma de ser prioste. En este respecto, la forma de cargos y respaldos, en que cada fiesta popular se fue organizando y constituyendo, es particular.

En el caso del Carnaval de Guamote, es evidente que los priostes principales son los reyes y los embajadores. Pero también se puede apreciar todo un conjunto de cargos o priostazgos menores como los priostes de toros, de la bebida, de colchas, etc. que ayudan a desarrollar la fiesta de Carnaval y a hacer la carga más llevadera para los priostes principales.

Además, hay otras formas sociales que interactúan con el priostazgo y configuran un escenario particular de cargos y ayudas en el Carnaval, como por ejemplo, el sistema de jochas. La jocha es aparentemente una práctica festiva de origen prehispánico. Era una costumbre común en las fiestas populares del Ecuador, aunque el cambio de prácticas productivas en nuestro país y el resultante cambio cultural han hecho que vaya desapareciendo. Sin embargo, en la fiesta del Carnaval de Guamote, aún puede observarse como una manifestación fuerte, tanto social como simbólicamente.

La jocha es un regalo que se hace al prioste, ya porque se quiera hacerlo, ya porque se la hayan pedido o ya porque la deban por haberla recibido anteriormente. Puede consistir en la donación de un toro, un chanco, gallinas, papas, trago, según el deseo o el convenio entre el prioste y el donante de la jocha. [...] son algo muy serio. Negarse a darlas ocasiona que se caiga en desgracia con el prioste o con la comunidad. Igualmente, ofrecer una jocha de menor precio al de que la recibió, determina que el prioste perjudicado demande al incumplido por la diferencia o por el precio de su donación. Por tal razón, y por estima general, quien recibe una jocha procura pagarla con otra de igual o mayor valor que aquella¹²⁸.

.....
127 Paulo de Carvalho-Neto, *Diccionario del folklore ecuatoriano*, pp. 347-350.

128 *Ibíd.*, p. 257.



Jochante de ganado llevando su aporte a casa del rey del Carnaval

El palacio y el palaciero

El *Diccionario de autoridades* define la palabra palacio como “la casa en que hacen su residencia los reyes. Viene del latino *palatium*, que significa lo mismo”¹²⁹. Parece que la costumbre de hacer palacios para las fiestas también tiene un origen hispánico, pero fue adoptada en muchas de nuestras festividades. Esto puede confirmarse en la siguiente referencia de Carvalho-Neto:

Palacio- Tablados levantados para el auto de los reyes y que representan sus residencias. Cevallos consignó el término en 1868. Aún sobrevive en la actualidad.

El Instituto Ecuatoriano de Folklore recogió informes de que los erigen en Licán. ‘Son muy altos y están contruidos de madera y papeles de color en las esquinas de la plaza, a excepción del palacio del rey Ángel que está en la loma. Hay un prioste para cada palacio’¹³⁰.

Este prioste tiene relación con otro de los personajes secundarios importantes en las fiestas del Carnaval en

Guamote: el *palaciero*. Como parte de su aporte a la fiesta, él es el encargado de construir el palacio, que es un tablado de madera levantado generalmente en la plaza central del pueblo –en las comunidades indígenas– y en la plaza de toros, en el caso de Guamote. El palaciero aporta como jochante con esta construcción. El primer día de toros, el rey hace su entrada solemne al palacio donde es recibido por el palaciero.

Tiempo atrás, se construía un palacio en el sitio llamado El Descanso, en la loma de El Tambo, donde el palaciero esperaba a los reyes, a los embajadores y a sus loas para recibirlos y agasajarlos. Luego, según algunas referencias, el recorrido continuaba hasta llegar a la antigua hacienda de Chacaza para, finalmente, regresar a Guamote. El sitio del palacio de fiesta se encontraba cerca del actual cementerio y de la plaza de toros¹³¹.

En las comunidades indígenas, las jochas generalmente son prendidas a un estandarte que es izado en el palacio durante la llegada del rey, la reina y los embajadores (este estandarte con ofrendas se llama *lunte*). Durante esta ceremonia, el abanderado baja algunos de los productos del estandarte con su lanza y los entrega al palaciero, quien se encargará de administrar su distribución durante la fiesta.

129 Real Academia Española, *Diccionario de autoridades*, vol. V, pp. 86-87.

130 Paulo de Carvalho-Neto, *Diccionario del folklore ecuatoriano*, p. 327.

131 Fuente: taller con adultos mayores, especialistas en el tema.



Palacio en la comuna de Chan Chan, Tío Cajas donde se observa la tela o lunte con las jochas u ofrendas.

El caballerizo

El prioste de caballos es el encargado de proporcionar la cabalgadura al rey o a los embajadores, además de los aperos y adornos que lucirá el corcel. Debe también cuidar la alimentación del animal y asegurarse de que esté listo para las actividades o recorridos que deban realizar. Del mismo modo, durante el evento, debe ayudar al rey a montar y a desmontar. Por lo general, el mismo prioste, o alguien de su familia, oficia de caballerizo.

Antes, el caballo era mucho más importante y necesario en los recorridos de los reyes y los embajadores pues se desplazaban a sitios distantes como Chacaza o el cerro El Tambo. Ahora, en muchas ocasiones, el recorrido por la ciudad se realiza a pie, pero el cortejo y la entrada a la plaza de toros siguen realizándose a caballo.

La viuda del Carnaval

El origen de este personaje no está claro o se ha perdido. Al parecer fue creado por un habitante de Guamote por iniciativa personal¹³². Los hombres y los jóvenes la llaman la Loca Viuda, pero una informante aclara que no es una loca viuda sino la mujer del Carnaval¹³³. Su caracterización es una creación relativamente reciente, relacionada temporalmente con el inicio de la ceremonia de entierro del Carnaval, en el año 1983¹³⁴.

¹³² La primera viuda fue el Sr. Ángel Augusto Montoya, ya fallecido (ver Heidini, *El Carnaval de Guamote*, pp. 84-85).

¹³³ Entrevista a doña Rosa Elena Vimos.

¹³⁴ Heidini, *El Carnaval de Guamote*, pp. 84-86.



*La viuda del Carnaval, de negro y embarazada, muestra su dolor por la muerte del Carnaval.
Su embarazo garantiza su regreso el año próximo*

No obstante, el personaje tiene referentes históricos y significativos, pues la figura de la mujer del Carnaval ya existía en estas festividades, especialmente en las españolas¹³⁵. Desafortunadamente, no es posible saber de dónde surgió la idea del innovador que incluyó este personaje en el Carnaval. Pero si es evidente que alcanzó importancia dentro de la ceremonia del entierro ya que simboliza y asegura la continuidad de la vida y, por supuesto, de la fiesta.

El loa

El loa es una figura o personaje –presente en algunas otras celebraciones del país– que antes también se encontraba en la celebración de Carnaval en Guamote. Parece tener igualmente un origen hispánico, alrededor del siglo XVIII. Era el prólogo destinado a alabar a quien se dedicaban las fiestas. Al parecer, originalmente se usaba en las fiestas cómicas que incluían representaciones o cantos¹³⁶.

Loas- Composición literaria religiosa que narra la vida del santo y felicita al sacerdote o sacerdotes [...], la palabra tiene, además de esta acepción de pieza poética, la acepción de poeta. Se dice la Loa y el Loa... Es su papel decir discursos alusivos a la fiesta y pronunciar el elogio del sacerdote, cerca del cual permanece todo el tiempo¹³⁷.

En Guamote, el loa era generalmente un niño de unos diez o doce años. Lo vestían de sombrero y traje blancos y le daban unas monedas u obsequios. El loa debía aprender al menos doce loas o alabanzas distintas, que recitaba cada vez que el cortejo del rey y sus embajadores se detenían en algún sitio de importancia. El loa, al igual que los reyes y los embajadores, iba a caballo¹³⁸.

.....
¹³⁵ Julio Caro Baroja, *El Carnaval: análisis histórico-cultural*, pp. 110-114.

¹³⁶ Real Academia Española, *Diccionario de autoridades*, vol. IV, p. 426.

¹³⁷ Paulo de Carvalho-Neto, *Diccionario del folklore ecuatoriano*, pp. 266-267.

¹³⁸ Información proporcionada por Elías Illapa en uno de los talleres de trabajo. Don Elías cuenta que cuando tenía diez años fue loa de don José Copa Paguay, rey de ese año. Esto ocurrió hace sesenta y dos años, en 1948.

Alimentación

Aparentemente, en los inicios de la celebración, la alimentación en la fiesta era más simple. Por lo general, consistía en una colada de polvo de arveja, arroz con plátanos fritos, mote y alguna carne, especialmente fritada u “hornado” de choncho. Actualmente hay más gasto y variedad: el consomé es ahora la sopa más

frecuente y la fritada con mote es también otro de los platos habituales. Del mismo modo, el consumo de pollo y carne de res es común durante el Carnaval. Las porciones entregadas son grandes y, por lo general, pueden ser consumidas por más de una persona, por lo que la práctica de *guanllar* –guardar los alimentos– es usual, pues devolver la bandeja con comida no se considera cortés. Sin embargo, la cocina popular de la zona no se encuentra muy desarrollada en términos de turismo y calidad.



Durante la fiesta, se trata de aprovechar todas las partes de los animales sacrificados. En la imagen se puede apreciar una bandeja compuesta por orejas, narices y diferentes vísceras de cerdo, acompañadas de mote. Las bandejas circulan entre los asistentes

Conclusiones

El Carnaval representa la realidad local de un pueblo porque se sustenta en la convivencia. En el transcurso del tiempo, las fiestas populares han venido representando resistencia social. En el caso del Carnaval de Guamote se revela que esta representación es una celebración colectiva en la que se reconoce la presencia de la raíz indígena, mestiza e hispánica como una reivindicación social, en la que los roles del poder se revierten para trasgredir lo normativo.

Este tipo de fiestas manifiestan dos elementos importantes, por una parte se visibilizan las relaciones sociales que cuestionan de alguna manera reglas, leyes, jerarquías y diferencias sociales que históricamente surgen como elementos de dominación con intereses particulares en la historia de los pueblos; y por otra como postula Bajtin, el festejo del Carnaval permite un contacto natural, familiar; no hay espectadores solo celebrantes. Se busca salir, escapar de la vida ordinaria, dar muerte a la rutina e invertir el orden social.

Importancia para la comunidad

La simbología del Carnaval “liberar la carne” contiene elementos protagónicos. El encuentro con el propio cuerpo conlleva a entenderse en el cuerpo colectivo. La música, danza, comparsas, bebida y coplas son representaciones en las que se evidencia los excesos desprestigiados por el orden establecido. El convite cumple un rol peculiar en el pueblo guamoteño

ya que por medio de este principio se activa la reciprocidad y agradecimiento a los participantes. En este sentido, el ahorro durante el año es necesario aunque parezca un “derroche de gastos” es un momento de compartir con la familia y la comunidad. Se evoca a la risa, la unión, alegría dentro del colectivo. Es un momento importante porque se producen encuentros familiares que se han ausentado por la migración.

A continuación se detallan algunos elementos identitarios, turísticos, económicos, democrático-participativos y religiosos que sostienen la permanencia dinámica de esta fiesta tradicional:

- Los guamoteños migrantes de todas partes del Ecuador y del mundo se reúnen y valoran a Guamote durante esta celebración y reafirman su identidad y los vínculos de sus hijos con su tierra.
- La tradición de las fiestas es una costumbre que pervive porque se transmite de generación en generación. Sus actores construyen su propia representación en la fiesta y su pertenencia en el tiempo radica en un complejo sistema de significados que legitiman cada vez que el Carnaval es recreado.
- El Carnaval moviliza la dinámica de movilidad humana de turistas nacionales que movilizan la economía local de Guamote durante estas fechas y activa el intercambio comercial en todos los sectores.

- Por su carácter democrático y participativo, el Carnaval es de todos y para todos, sin distinción de personas.
- La devoción de su patrono San Carlos convoca a todos por su particularidad interpretativa.

Interpretación simbólica

El Carnaval de Guamote pone en vigencia una rica y antigua tradición festiva que conjuga sus diferentes orígenes expresados en complejos códigos simbólicos.

Por un lado moviliza relaciones de parentesco ritual o simbólico porque crea nexos o vínculos económicos, religiosos y políticos entre indígenas y mestizos que se refuerza mediante el compadrazgo.

Este nexo se visibiliza particularmente en la devoción por San Carlos que integra elementos y significantes tanto prehispánicos como hispánicos, desarrollados o modificados durante el proceso social e histórico de esta zona y ha configurado una representación y devoción particulares. Dicha devoción está motivada por la gratitud al “Santo” debido a un favor recibido o al miedo de una posible sanción o mal por el incumplimiento de una promesa hecha o el retraso en cumplirla, tras recibir una respuesta favorable a la gracia solicitada, por eso cobra mayor sentido representar al rey, embajador o jochante.

Por otro lado, esta experiencia tan intensamente vivida, para el pueblo indígena es un reto a la supervivencia de sus tradiciones y creencias que perviven como respuesta a su propia existencia histórica. Cada carnaval es una actualización que manifiesta su vitalidad identitaria y las posibilidades de reconexión que más que retener el pasado, activa en su presente la resignificación de sus creencias y legitima el estado regulador que trae el Taita Carnaval para su propia existencia.

Interpretación social

La estructura organizativa de la fiesta de Carnaval, con sus cargos de fiestas, su distribución de priostes y jochas, nos remite a formas de organización social que han adquirido características particulares, movilizadas y visibilizadas durante la realización de esta fiesta, principalmente se manifiestan las relaciones campo-ciudad y de la ciudad con lo nacional e incluso con lo internacional.

La representación del rey o embajador tiene también un significado social. La comunidad reconoce las capacidades del o de los elegidos para dirigir y colaborar en la dirección del barrio y la comunidad pues han dejado de ser *guambras* y están ya listos para asumir responsabilidades y llevarlas a buen término. Esta alianza fortalece las relaciones de amistad e interdependencia de la comunidad entre sí y del individuo con el resto de sus miembros.

La fiesta de Carnaval cumple funciones de integración y participación social, que rebasan la esfera barrial o cantonal y que remiten a elementos de identidad profunda de lo que es sentirse guamoteño.

A nivel local, se despliega una gran creatividad e ingenio en los desfiles donde hay participación institucional de escuelas, asociaciones, fundaciones, etc. A la que se suman desde su propio simbolismo, los reyes que bajan de las comunidades indígenas y se suman al festejo.

A nivel regional y nacional, durante la fiesta, las comunidades de guamoteños residentes principalmente en Quito, Guayaquil, Durán y Riobamba presentan sus candidatas para la elección de su reina u organizan algún otro acto del programa de fiestas, materializando la vigencia de su relación con Guamote. Esta es la temporada del año en que tratan de regresar a su tierra, llenando hoteles y casas de sus familiares.

Finalmente, a nivel internacional, las comunidades de guamoteños residentes en España y Estados Unidos también se integran a las fiestas y participan de ellas. Curiosamente, durante las últimas temporadas, la mayoría de reyes y embajadores han sido migrantes residentes en el exterior. Lo que da cuenta de su sentido de pertenencia y permanencia identitaria.

Bibliografía

Baroja, Julio Caro, *El Carnaval: análisis histórico-cultural*, Madrid, Taurus, 1989, pp. 19 ss.

Bajtín, Mijaíl, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento: el contexto de François Rabelais*, Madrid, Alianza Editorial, 1998, pp. 11, 17, 23-38.

Beals, Ralph y Hoijer, Harry, "Religión", en Fernando Botero y Lourdes Endara, *Mito, rito y símbolo*, Quito, Abya-Yala, 1995, p. 44.

Botero, Luis Fernando (comp.), *Compadres y priostes: la fiesta andina como espacio de memoria y resistencia cultural*, Quito, Abya-Yala, 1991, p. 28.

Borseghini, Silvio, *Historia y métodos de la evangelización en América Latina*, Quito, Instituto de Antropología Aplicada, s. f., pp. 36, 46.

Bossert, Federico y Villar, Diego, "Un problema de simbolismo: las máscaras y los muertos entre los Chané", en Guillermo Wilde y Pablo Schamber (comps.), *Simbolismo, ritual y performance*, Buenos Aires, SB, 2006, pp. 59-82.

Carvalho-Neto, Paulo de, *Diccionario de teoría folklórica*, Cayambe, MLAL-Abya-Yala, 1989, pp. 31, 91, 123, 124.

- , *Diccionario del folklore ecuatoriano*, Cayambe, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1991, pp. 78, 79, 195, 223, 224, 257, 266-269, 327, 347-350, 400, 401.
- Conocer Sevilla, "El Jubileo secular de las XL Horas", <http://www.artesacro.org/conocersevilla/hermandades/sacramentales/jubileocircular.html>.
- Dussel, Enrique, *Historia de la Iglesia en América Latina*, México, Siglo XXI, 1992, pp. 38, 76, 79.
- Einzmann, Harald y Almeida, Napoleón (coordinadores), *La cultura popular en el Ecuador*, tomo VI, Cañar, CIDAP, 1991, pp. 70-80.
- Geertz, Clifford, "Ethos, visión del mundo y análisis de los símbolos sagrados", en Segundo E. Moreno Yáñez y Marco Vinicio Rueda, *Cosmos, hombre y sacralidad*, Quito, Abya-Yala, 1995, p. 92.
- Heidini, *El Carnaval de Guamote*, Riobamba, Pedagógica Freire, 1998, pp. 29 ss.
- Iraburu, José María, "Oraciones de la Iglesia en tiempos de aflicción", <http://www.es.catholic.net/biblioteca/libro.phtml?consecutivo=468&capitulo=5820>.
- Iturralde, Diego, *Guamote: campesinos y comunas*, Pandoneros 10A, Otavalo, Instituto Otavaleño de Antropología - Editorial Gallo capitán, 1980, pp. 133, 185, 189, 196.
- Maldonado, Luis, *Religiosidad popular: nostalgia de lo mágico*, Madrid, Cristiandad, 1975, pp. 17-21.
- Mauss, Marcel, *Sociología y antropología*, Madrid, Taurus, 1981, p. 160.
- Moreno Yáñez, Segundo, *Sublevaciones indígenas en la Audiencia de Quito, desde comienzos del siglo XVIII hasta finales de la Colonia*, Quito, EDIPUCE, 1985, pp. 297-338.
- Moya, Ruth, "Simbolismo y ritual en el Ecuador andino", *Pandoneros*, Otavalo, Instituto Otavaleño de Antropología - Editorial Gallo capitán, 1981, pp. 54, 55..
- Municipio de Guamote, *Plan Participativo de Desarrollo del Cantón Guamote*, S/C, S/ED, 1999, pp. 31, 32.
- Naranjo Villavicencio, Marcelo (coord.), *La cultura popular en el Ecuador*, Tomo X-Chimborazo, Cuenca, CIDAP, 2004, pp. 253, 254, 258.
- Portal, Ana María, "La cuestión de la identidad urbana: una reflexión teórica", en *Lecturas de Antropología Urbana IV*, Quito, Universidad Politécnica Salesiana, 2000, pp. 59-68.

- Ramírez Salcedo, Carlos, "De cómo Carlomagno vence al feroz Ferragus en la cordillera ecuatoriana", en Paulo de Carvalho-Neto, *Antología del folklore ecuatoriano*, Quito, CCE, 1994, pp. 303-321.
- Real Academia Española, *Diccionario de autoridades*, vols. I-VI, Madrid, Gredos, 1984.
- , *Diccionario de autoridades*, vol. I, Madrid, Gredos, 1984, p. 5.
- , *Diccionario de autoridades*, vol. II, Madrid, Gredos, 1984, pp. 188, 616.
- , *Diccionario de autoridades*, vol. III, Madrid, Gredos, 1984, pp. 185, 188.
- , *Diccionario de autoridades*, vol. IV, Madrid, Gredos, 1984, pp. 13, 426.
- , *Diccionario de autoridades*, vol. V, Madrid, Gredos, 1984, pp. 86, 87, 384, 615, 616.
- , *Diccionario de autoridades*, vol. VI, Madrid, Gredos, 1984, p. 211.
- Scrimshaw, S. y Hurtado, E., *Procedimientos de asesoría rápida: enfoques antropológicos para mejorar la efectividad de los programas*, Los Ángeles, Unicef, 1994, pp. 30-35, 46, 45.
- Silva, Armando, *Imaginario urbano*, Bogotá, Tercer Mundo, 1994, p. 73.
- Turner, Víctor, "Los símbolos en el ritual Ndembu", en Segundo E. Moreno Yáñez y Marco Vinicio Rueda, *Cosmos, hombre y sacralidad*, Quito, Abya-Yala, 1995, p. 24.
- Unesco, *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*, París, Unesco, 2003, pp. 2-4.

CARNAVAL DE GUAMOTE



Anexo

Entre los anexos, se ha considerado incluir el programa de fiestas del Carnaval de Guamote. Su inclusión se debe al valor documental y de referencia que puede tener para el lector. Es importante señalar que estos documentos se presentan como una transcripción literal de sus originales; tal cual fueron presentados y redactados por sus autores. Estas transcripciones se muestran sin ninguna corrección estilística u ortográfica, pues a través del uso del lenguaje, tanto oral como escrito, las comunidades también transmiten no solamente el mensaje previsto sino las cualidades de su identidad y su cosmovisión.

Programa de fiestas

PROGRAMA DE CARNAVAL GUAMOTE 2010

SR. DON LUIS CONDO QUITO, REY DEL 2010.

SR. ARQ. FELIPE CONDO VIMOS, EMBAJADOR.

SR. DON ANDRÉS PILCO, EMBAJADOR.

Viernes 12 de febrero

PROGRAMA GENERAL DEL REY SR. LUIS OSWALDO CONDO QUITO Y SRA. MARÍA DOLORES GUAMÁN YANGOL

Con optimismo y devoción a San Carlitos hemos venido a nuestro terruño Patrio [sic] a recibir tus bendiciones y a venerarle a nuestro querido Cantón [sic] Guamote, con la realización de este programa, el mismo que esperamos sea de vuestro agrado y participación a nuestro querido público.

En tal virtud, extendemos la más cordial invitación al pueblo Guamoteño [sic], sus autoridades, a los residentes en distintos lugares del Ecuador y del mundo y a turistas nacionales y extranjeros, para que vengan a ser parte de estas fiestas comunitarias.

09h00: Con lazos de amistad y aprecio para con el Rey se hacen presentes con chanchos los siguientes señores.

Ciriaco Puma y Sra.

Juan Chicaiza y Sra.

Juan Charco y Sra.

Luz María Apugllón Vda. de Sasnalema.

Srta. Norma Avendaño.

09h30: Entrega de los atuendos para el Rey, que lucirá los días de Carnaval donados por el Sr. Patricio Condo Quito junto para [sic] su querida mamacita Zoila Quito Vda. De Condo, con todo cariño a su hermano Luis Oswaldo Condo Quito.

De la misma manera la niña Luz y Ángel Paúl Quishpe Miranda con lasos [sic] de amistad para con el Rey harán la entrega de los atuendos donde lucirá el rey los días de Carnaval.

10h00: El Rey Luis Condo Quito y Sra. María Dolores Guamán Yangol hará el recibimiento de las reses de matanza donados gentilmente por las siguientes personas:

Niños Edison Fabián Quishpe Cabay y Zoila Margarita Condo Quishpe.

Sra. Zoila Quito Vda. De Condo.

Sr. Ángel Virgilio Quishpe Quishpe.

Sr. Juan José Cocha Condo.

Como muestra de aprecio y cariño al rey el Señor José Cuchiparte y Sra. Se hacen presentes con licor.

11h00: Desde Madrid España, el señor Hernán García y Sra. Se hacen presentes con una jocha.

11h30: De igual manera la familia Salazar Cabrera se hace presente con 20 jabas de cerveza.

El señor Miguel Pashmay y señora se hace presente con una jocha.

12h00: Como demostración de amistad se hace presente el señor Jorge Estrella Patarón y señora Tomasa Ríos con una prestigiosa orquesta "MUSICALIA" desde el cantón Colta.

12h30: El señor José Eduardo Álvarez Bocón se hace presente con una jocha.

13h00: El señor José Ayol y señora Nicolasa Yasaca se hace presente con una jocha.

La tarima estará [sic] construida por el Señor Patricio Guaño y señora Narcisa Olmedo Buñay.

Viernes 12 de febrero

**PROGRAMA GENERAL DEL EMBAJADOR
SR. ANDRÉS PILCO CARGUACHI Y SU ESPOSA
SRA. LUZ AMÉRICA QUITO MOROCHO.**

El embajador Sr. Andrés Pilco y Sra. Luz América Quito se complacen en hacer la cordial invitación al pueblo de Guamote, a los moradores del Barrio San Juan, a los turistas nacionales y extranjeros, a nuestros paisanos residentes en diferentes partes del Ecuador [sic] y el mundo, y a todas las personas de buena voluntad, a celebrar las tradicionales festividades del Carnaval en honor a nuestro patrono SAN CARLITOS este acto tendrá lugar en su domicilio ubicado en el barrio San Juan centro.

12h00: Recibimiento de la tarima construida gentilmente por el Señor Segundo Muñoz y Sra.

13h00: El ritmo inconfundible de la tradicional música nacional estará amenizada por el grupo Trovas de la ciudad de Riobamba, esto gracias a la buena voluntad del Sr. Edgar Ulpiano Condo Quito y su esposa Sra. Rocío del Pilar Quishpe Correa.

14h00: Entrega de una res de matanza por parte de sus primos Ángel, Jessica, y Diana Rodríguez Pilco, y la niña Heydi Abigail Rodríguez Logroño, este acto estará acompañado por una hermosa comparsa donada por sus primos Ximena, Rogelio, Mónica y Jennyfer [sic] Ramírez Pilco, de la misma manera se hacen presentes con un chanchito sus primos: niños: Andy Gusñay Pilco, Margarita y Luis Pilco Naranjo, así mismo se hace presente el señor Jorge Cabezas y Sra. Con un chanchito y de igual forma la Srta. Verónica Toapanta Heredia dona un chanchito.

14h30: Con buena voluntad y en demostración de aprecio y cariño para el embajador Sr. Andrés Pilco y Sra. Se hace presente el Sr. Marco Rodríguez y su esposa Sra. Martha Pilco con dos chanchitos.

Sábado 13 de febrero

PROGRAMA DEL EMBAJADOR ARQ. ÁNGEL FELIPE CONDO VIMOS Y ARQ. PIEDAD COLCHA LLANGO.

Con profunda fe venimos desde las ciudades de Guayaquil y Riobamba de mi lindo Ecuador, a reunirnos ante ti patrono San Carlos para con solemnidad venerarte en nuestro querido Cantón [sic] Guamote.

10h00: Se hacen presentes los jochantes a la fiesta:

Don Segundo Ángel Condo Vimos y Señora Teresa Yoza, con una res de matanza y bebida.

Ing. Bolívar Condo Vimos y Sra. Thalía Castro con una jochita [sic].

Ing. Abel Giler y Sra. Magaly Condo, bebida para la semana del Carnaval.

Con mucha alegría y profunda fe Don Luis Alberto Rodríguez Copa y Sra.; Sr. Patricio Gavidia Rodríguez y su Sra. Madre Alicia Rodríguez Saltos, desde el cantón de la eterna primavera Pallatanga llegan a su pueblo natal con una prestigiosa orquesta Estar [sic] Boys de la ciudad de Ambato, en homenaje al patrono San Carlos.

El filántropo Guamoteño [sic] Sr. Hernán Lema Gad-vay hace la entrega de un hermoso corcel para el embajador Arq. Ángel Felipe Condo Vimos, que lucirá la semana festiva del Carnaval.

Con profunda fe y devoción a San Carlos, desde la ciudad de Guayaquil, la Dra. Mercedes Condo Vimos entrega la bandera que lucirá su hermano el embajador, en la que se encuentran plasmados los símbolos católicos y festivos que representan a Guamote corazón del Carnaval Ecuatoriano [sic].

Domingo 14 de febrero

PROGRAMA SOCIAL, DEPORTIVO DE LA ASOCIACIÓN DE GUAMOTEÑOS RESIDENTES EN QUITO

9h00: Triangular de fútbol.

13h00: Concentración de la comparsa de Asociación de Sanjuaneños Guamoteños residentes en Quito, en la plazoleta de San Juan.

14h00: La Comparsa [sic] acompañada de la Banda de San Luis hará el recorrido por Guamote invitando al programa del barrio.

18h00: Retreta junto a la Capilla de San Carlos a cargo de la Banda de San Luis.

20h00: Verbena popular a cargo de la orquesta de la Sultana de los Andes LOS GRADUADOS DEL ECUADOR.

Domingo 14 de febrero

PROGRAMA DE PRIOSTES DEL CULTO A SAN CARLITOS

07H00: Encuentro de los priostes y devotos del Culto en el Mirador con la banda de músicos de Cubijies.

08h00: Entrega de entrega Floral a los carnavales de antaño en el Cementerio [sic] de la localidad.

13h00: Concentración de los participantes de la comparsa en la plazoleta de San Juan Centro.

14h00: Priostes y Priostas del Culto acompañados de las comparsas y bandas recorren las calles invitando a las vísperas en honor a nuestro patrono San Carlos.

18h00: Retreta de Gala en la plazoleta del barrio.

19h00: Vísperas a nuestro Patrono San Carlitos.

20h00: Juegos Pirotécnicos.

20h30: Quema de Chamarasca y Canelazos

Domingo 14 de febrero

PROGRAMA DEL EMBAJADOR SR. ANDRÉS PILCO Y SU ESPOSA SRA. LUZ AMÉRICA QUITO MOROCHO

11h00: Recepción de parte del embajador en su domicilio al pueblo de Guamote y visitantes del Ecuador y el mundo.

14h00: Presentación de varios grupos musicales de Quito Ochog producciones.

16h00: Bebida donada por el grupo NÉCTAR de la ciudad de Riobamba.

17h00: Entrega de la bandera al Sr. Andrés Pilco y Sra.

Lunes 15 de febrero

PROGRAMA DEL REY SEÑOR LUIS OSWALDO CONDO QUITO Y SRA.

09H00: Solemne misa de fiestas y bendición de las vestimentas del Rey y banderas de los embajadores.

10h00: Procesión por las principales calles de la localidad con la venerada imagen de San Carlitos.

12h00: El Rey y los embajadores invitan al pueblo de Guamote al almuerzo en la casa barrial de San Juan centro.

13h00: Banda de músicos.

19h00: Al son de la banda arriban al Santuario de San Carlitos el Rey y los embajadores.

PROGRAMA DE CORONACIÓN Y EXALTACIÓN AL REY Y EMBAJADORES.

- Entrada del Rey y los embajadores
- Apertura del programa y palabras de bienvenida de Manuel Luco Presidente del Barrio [sic] San Juan.
- Coronación y exaltación al Rey [sic] Luis Condo a cargo del Ing. Fernando Pashma.
- Ceñida de banda a la reina Sra. María Dolores Guamán Yangol a cargo de el Economista Henry Rodríguez.
- Ceñida de banda al embajador Arq. Felipe Condo Vimos a cargo de la Arq. Ximena Hidrobo Cárdenas autoridad de la Casa de la Cultura núcleo del Chimborazo
- Ceñida de banda al embajador Andrés Pilco a cargo del Ing. Hernán Torres.
- Ceñida de banda a la Sra. Luz América Quito a cargo de la Lcda. Rosa Novillo de Torres
- Brindis de una copa de champagne en honor al Rey y sus embajadores a cargo del Lcdo. Luis Condo Ortíz
- Palabras de agradecimiento por parte del Rey [sic] Sr. Luis Condo Quito.
- Orquesta Los Graduados del Ecuador.
- Salida del Rey y su corte de honor.

21h00: Juegos Pirotécnicos

24h00: Presentación de Ángel Guaraca.

Martes 16 de febrero

04h00: Albazo Guamoteño [sic], acompañados de banda, vinos hervidos y canelazos

07h00: Entrega de corcel al Rey.

07h00: Desde Cicalpa se presenta la banda orquesta Virgen de las nieves [sic].

08h00: Entrega del corcel al embajador Andrés Pilco.

09h00: El Rey y los embajadores recorren el cantón invitando a la recepción en la casa barrial de San Juan centro.

09h00: Concentración de Comparsas [sic].

14h00: El Rey y su comitiva hacen su arribo al Palacio construido para ellos.

Primera Tarde Taurina, seda, sol sangre y arena.

20h00: Gran Verbena Popular orquesta LOS DIABLITOS DE CHARLIE

Miércoles 17 de febrero

04h00: Albazos San Juaneños, acompañados de banda y vinos hervidos.

09h00: El Rey y los embajadores recorren las calles del cantón invitando a la recepción a realizarse en la casa de la Familia Condo Vimos en San Juan centro.

12h00: Recorrido del Rey y los embajadores invitando a la segunda tarde de toros, acompañados de comparsas y bandas de músicos.

12h00: Tarde de Toros.

Jueves 18 de febrero

PROGRAMA DEL REY LUIS CONDO Y SRA. MARÍA GUAMÁN

04H00: Albazos Guamoteños con la banda de músicos SANTIAGO DE CALPI, acompañados de canelazos y vinos hervidos.

09h00: El Rey y los embajadores recorren las calles del cantón invitando a la recepción a darse en la casa barrial de San Juan centro.

10h00: Concentración de comparsas.

Programa del Prioste de Toros

08h00: Presentación de Banda [sic] de músicos.

14h00: Tercera Tarde Taurina

Seda Sol Sangre y Arena.

20h00: Gran Verbena popular en homenaje al Patrono San Carlos, orquesta NUEVA ERA de Riobamba.

Jueves 18 de febrero

PROGRAMA DEL EMBAJADOR ANDRÉS PILCO

20h00: Presentación de la Orquesta LOS HECHICEROS del cantón Chambo.

Viernes 19 de febrero

04h00: Coplas Carnavalescas, albazos acompañados de CD móvil Audioshaviks [sic].

09h00: El Rey y embajadores recorren las calles de Guamote invitando al público a la recepción a realizarse en el domicilio del embajador Andrés Pilco en San Juan centro.

10h00: El embajador Andrés Pilco y Sra. Acompañados [sic] de la banda. Darán el encuentro a los bravos astados de las ganaderías de Chivatús y de cascarillas del cantón Alausí.

12h00: El Rey y los embajadores harán el recorrido hasta la plaza de toros DR. ARNALDO MERINO MUÑOZ, donde se realizara la cuarta y última tarde taurina.

20h00: Gran Verbena Popular a cargo de la orquesta LOS AUTÉNTICOS DE SWIN [sic].

Sábado 20 de febrero

PROGRAMA DEL ENTIERRO DEL CARNAVAL DEL REY LUIS CONDO QUITO Y SRA.

El Rey invita al pueblo Guamoteño al entierro del Carnaval.

12h00: La Orquesta Sultana de los Andes acompañará el recorrido del entierro del Carnaval 2010.

PROGRAMA DEL ENTIERRO DEL CARNAVAL DEL EMBAJADOR ARQ. FELIPE CONDO VIMOS

El embajador Arq. Felipe Condo Vimos invita al pueblo Guamoteño al entierro del Carnaval en su residencia ubicada en el Barrio San Juan centro.

PROGRAMA DEL ENTIERRO DEL CARNAVAL DEL EMBAJADOR ANDRÉS PILCO Y SRA.

El embajador Andrés Pilco y Sra. Invitan a la despedida del Carnaval 2010, dándole un hasta luego al Carnaval en el tradicional entierro.

14h00: último [sic] recorrido del tradicional entierro.

16h00: Presentación de la Orquesta Internacional LOS DIABLITOS.

ISBN 978-9942-07-163-7



 SERIE ESTUDIOS



GOBIERNO NACIONAL DE
LA REPÚBLICA DEL ECUADOR



Ministerio Coordinador
de Patrimonio



Ministerio de Cultura
del Ecuador

